



40
DÍAS
POR LA
VIDA.®

DEVOCIONARIO DIARIO



40 DÍAS POR LA VIDA.

INTENCIONES DIARIAS

28 de septiembre - 6 de noviembre

Día de la preparación / 27 de septiembre:

Por la bendición de Dios sobre la próxima campaña de 40 Días por la Vida.

Día 1 / 28 de septiembre:

Que podamos usar estos 40 Días por la Vida para rogar por la misericordia y la gracia de Dios a todos los que participan en el pecado del aborto.

Día 2 / 29 de septiembre:

Oremos para que los pastores no se distraigan de la prioridad de atender a las vidas humanas.

Día 3 / 30 de septiembre:

Oremos por el don de la fortaleza de Dios mientras nos esforzamos por proteger la vida humana durante estos 40 Días por la Vida.

Día 4 / 1 de octubre:

Que el misterio de la Encarnación aumente nuestro afán por defender la vida.

Día 5 / 2 de octubre:

Que la verdad del juicio final determine nuestros pensamientos, prioridades y opciones aquí en la tierra.

Día 6 / 3 de octubre:

Que con el conocimiento de lo breve que es la vida, todos puedan valorarla con mayor profundidad.

Día 7 / 4 de octubre:

Que tengamos el corazón y el afán para salvar a los pobres y liberar a los oprimidos.

Día 8 / 5 de octubre:

Que el espíritu y el ejemplo del Buen Samaritano llenen los corazones y las mentes de todos nuestros ciudadanos.

Día 9 / 6 de octubre:

Que podamos crecer en alegría, sabiendo que somos servidores de un Dios que está vivo.

Día 10 / 7 de octubre:

Oren por su centro local de ayuda en el embarazo: para aquellos que contestan los llamados de las mujeres que están pensando en abortar, los que hacen los ultrasonidos, y los que en persona ayudan a las madres a prepararse para la crianza o para dar en adopción.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Día 11 / 8 de octubre:

Oremos para que cuando las personas que representan la Planificación Familiar y otros grupos de aborto vean a los voluntarios de 40 Días por la Vida, vean a embajadores de Cristo, y que cada voluntario pueda ser consciente en todo momento de que representamos a Dios.

Día 12 / 9 de octubre:

Que el Rey del Universo, que ingresó en este mundo como un niño indefenso, nos dé la humildad para ser sanados.

Día 13 / 10 de octubre:

Por todos los padres que tienen terror de ser padres.

Día 14 / 11 de octubre:

Oremos para que los abortistas y todos los trabajadores de los centros de aborto se sientan perturbados en sus almas respecto de su trabajo y busquen la verdad.

Día 15 / 12 de octubre:

Que el pueblo de Dios despierte al hecho de que somos guardianes de nuestros hermanos.

Día 16 / 13 de octubre:

Oremos por las madres que acuden a los centros de ayuda para el embarazo. La atención personal, el ultrasonido gratuito, la ayuda práctica permanente están diseñados para librarlos de los que se benefician del derramamiento de sangre inocente.

Día 17 / 14 de octubre:

Que todos entendamos más en profundidad que el mensaje a favor de la vida tiene sus raíces en dos verdades básicas de la vida:

- 1) Hay un Dios
- 2) Ese Dios no soy yo

Día 18 / 15 de octubre:

Oremos para que florezca la alegría de la paternidad.

Día 19 / 16 de octubre:

Oremos por una renovación de nuestro fervor para ofrecer ayuda generosa a los nonatos y sus familias.

Día 20 / 17 de octubre:

Que podamos tomar noción del impacto generacional de aborto.

Día 21 / 18 de octubre:

Oremos para que cada uno de nosotros nos pongamos todos los días la armadura completa de Dios, para que seamos fuertes en el Señor y en el poder de Su fuerza.

Día 22 / 19 de octubre:

Que aquellos que llevan la vida como algo trivial se den cuenta de que vivimos porque Dios lo quiere así.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Día 23 / 20 de octubre:

Oremos para obtener la fuerza para amar a los que no nos aman.

Día 24 / 21 de octubre:

Oremos para que Dios siga bendiciendo los esfuerzos que se han realizado durante la campaña 40 Días por la Vida, y confiamos en Él para lograr los resultados.

Día 25 / 22 de octubre:

Oremos por la conversión de todos aquellos que se niegan a reconocer que la vida humana pertenece solo a Dios.

Día 26 / 23 de octubre:

Oremos para que aquellos que han olvidado su propósito puedan descubrirlo en Dios y, por tanto, tengan el valor de elegir la vida.

Día 27 / 24 de octubre:

Rogamos por la humildad en nuestro trabajo para el Reino de Dios.

Día 28 / 25 de octubre:

Oremos por la conversión de los abortistas y de todos los defensores del aborto.

Día 29 / 26 de octubre:

Alabemos a Dios por su compasión al perdonar nuestros pecados y disculpar nuestras faltas. Alabemos que se complace en la misericordia.

Día 30 / 27 de octubre:

Que aquellos tentados de abortar puedan entender que su hijo ya está presente y ya es una persona real.

Día 31 / 28 de octubre:

Por la comunidad médica, para que la verdad que conocen sobre el cuerpo humano pueda llegar a ser admiración y asombro ante el Dios que lo hizo.

Día 32 / 29 de octubre:

Al rezar por el fin del aborto, oremos para que el movimiento del centro de ayuda para el embarazo se expanda por todo el mundo

Día 33 / 30 de octubre:

Que podamos absorber la verdad de que Dios nos presta atención a nosotros y a cada vida humana, de manera personal e individual.

Día 34 / 31 de octubre:

Que podamos llegar a entender que la vida divina, como relación, crea la vida humana.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Día 35 / 1 de noviembre:

Oremos por las mujeres que, después de un aborto, no pueden perdonarse a sí mismas; que puedan entender que no hay condena para los que están en Cristo, Jesús.

Día 36 / 2 de noviembre:

Oremos por el don de la apertura hacia los niños.

Día 37 / 3 de noviembre:

Oremos para que cada uno de nosotros nos sometamos en este día como un sacrificio vivo hacia Dios, y demos todo lo que tenemos en nosotros por aquellos a los que se está sacrificando en el altar de la conveniencia.

Día 38 / 4 de noviembre:

Oremos para que los que están en la vigilia pacífica extiendan misericordia y gracia a los demás mientras recuerdan que Cristo no nos trató como lo merecíamos por nuestros pecados.

Día 39 / 5 de noviembre:

Oremos para que los voluntarios reemplacen el agotamiento o el desánimo con regocijo por los milagros que hemos visto hasta ahora, y por un servicio entusiasta, ¡mientras Dios nos lleva hacia la victoria!

Día 40 / 6 de noviembre:

Mantengamos nuestros ojos fijos en la Nueva Jerusalén, donde la muerte ya no existirá.

Día 41 / 7 de noviembre:

Oremos para que el testimonio de estos 40 Días por la Vida dé abundante fruto, y que todos los días comencemos de nuevo a embestir las puertas del infierno, hasta que Dios nos dé la bienvenida en las puertas del cielo.

40 DÍAS POR LA VIDA®

*Devocionario para la preparación, el 27 de septiembre
Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)*

Intención:

Por la bendición de Dios sobre la próxima campaña de 40 Días por la Vida.

Sagrada Escritura:

Si mi pueblo, que lleva Mi nombre, se humilla y ora y busca en Mi rostro, y abandona sus malas conductas, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.
—2 Crónicas 7, 14

Reflexión:

Al igual que los elegidos de Dios en Israel, debemos humillarnos, orar, buscar Su rostro, y abandonar nuestras malas conductas, si esperamos que Dios escuche desde los cielos, perdone nuestros pecados y sane nuestra tierra. La necesidad de arrepentimiento no ha sido mayor desde la decisión de la Corte Suprema de *Roe c. Wade*, en 1973.

La causa número uno de muerte en los Estados Unidos es el sacrificio innecesario de nuestros hijos en el altar de la conveniencia llamado aborto. Las estimaciones conservadoras indican que el número de muertes es de aproximadamente 48 millones.

Y para que no pensemos que este es un tema fuera de los muros de la iglesia, el 43% de las mujeres que obtienen abortos se identifican como protestantes y el 27% se identifican como católicas. Una de cada cuatro mujeres tiene por lo menos un aborto antes de los 45 años —tanto

no cristianas como cristianas por igual. ¿Dónde estaba la voz de la Verdad, la iglesia?

Mary Comm of In Our Midst Ministries, Inc. resume el problema de la mejor manera cuando escribe: “Nosotros (la iglesia) hemos sido cómplices involuntarios de los millones de vidas perdidas y de los millones que se multiplican de vidas devastadas por el aborto. No queríamos que abortaran. No era nuestra intención que abortaran. Pero, debido a nuestra falta de conocimiento, debido a nuestro miedo, nos hemos mantenido al margen, sin hacer nada.

”Nosotros, las manos y los pies de Dios en este mundo oscuro e hiriente, hemos sido cómplices desconocedores e involuntarios, pero cómplices al fin”.

Que hoy sea el comienzo del cambio dentro de la Iglesia y que unidos, como pueblo de Dios, busquemos Su perdón.

Oración:

Padre Celestial, te hemos dado la espalda a Ti y a los principios de tu Palabra. Hemos permitido que el hombre usurpara Tu función como Dios sobre la vida y la cantidad de nuestros días.

Pero llegamos a Ti quebrantados y arrepentidos por nuestros pecados.

Clamamos por Tu misericordia y pedimos que se retire el flagelo del aborto de nuestra tierra. Úsanos como tus recipientes, Señor, para llevar la luz de Tu Verdad a nuestra nación una vez más. Por Cristo oramos, Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 1, el 28 de septiembre

Intención:

Que podamos usar estos 40 Días por la Vida para rogar por la misericordia y la gracia de Dios a todos los que participan en el pecado del aborto.

Sagrada Escritura:

¡Toquen la trompeta en Sión! Proclamen ayuno, convoquen una asamblea. Reúnan a la gente, notifiquen a la congregación. Congreguen a los ancianos; reúnan a los niños y a los niños de pecho... Que los sacerdotes, los ministros del Señor, lloren y proclamen: “Perdona, Señor, a tu pueblo”.

—*Joel 2, 15-17*

Reflexión:

El número de víctimas del aborto no se puede medir. Escuchamos las estimaciones de casi 50 millones de víctimas inocentes, pero eso es solo un aspecto del daño que se ha desarrollado en la estela del aborto. También están las madres y los padres de estos millones, así como los abuelos, hermanos y hermanas, tías, tíos, primos. Las vidas destruidas de los no nacidos. La vida devastada de los vivos.

Es abrumador y deprimente, pero incluso en medio de esa oscuridad inconmensurable, la Iglesia nos enseña a tener esperanza. Sí, era en efecto el Calvario que persiguió a Cristo durante 40 días en el desierto, pero sin el Calvario no hubiera habido resurrección; Su victoria sobre la muerte que le abrió las puertas del cielo a los que creen en Él y lo siguen.

El salmista nos anima a recurrir con humildad ante Dios en busca de Su voluntad:

Crea un corazón limpio para mí, oh Dios, y que un espíritu firme se renueve dentro de mí... Devuélveme la alegría de tu salvación y que un espíritu noble me sostenga... Oh Señor, abre mis labios, y mi boca proclamará tu alabanza (Salmo 51:12-17).

Estamos llamados a ser mensajeros de Dios; o como el apóstol Pablo escribió:

Somos embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. Les rogamos en nombre de Cristo: reconcíliense con Dios (2 Corintios 5:20).

Ese es el verdadero mensaje para todos los que encontramos en los centros de aborto y en nuestras comunidades, que han sido engañados por la Cultura de la Muerte. No traemos repudio, traemos buenas noticias de Dios.

Oración:

Señor, te pedimos por la fortaleza, el coraje, la sabiduría, la determinación y la resistencia para llevar a cabo esta misión de acuerdo a Tu voluntad.

Te rogamos que nos guíes a medida que avanzamos y proclamamos Tu verdad, haciéndolo siempre con un espíritu de amor y compasión, tal como nos quedó demostrado, a través de la obra de Tu Hijo, Jesucristo. Te lo pedimos en Su nombre, Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 2, el 29 de septiembre
Rev. Clenard Childress, miembro de LEARN (Life Education and Resource
Network [Educación para la vida y red de recursos])

Intención:

Oremos para que los pastores no se distraigan de la prioridad de atender a las vidas humanas.

Sagrada Escritura:

En aquellos días, cuando el número de discípulos se multiplicaba, se levantó una denuncia contra los hebreos por parte de los griegos, porque a sus viudas se las ignoraba en la distribución diaria.

—*Hechos 6, 1*

Reflexión:

Más gente aprendiendo dejó algo de anhelo.

Es el amanecer de un nuevo día. Hay mucho entusiasmo en Jerusalén. Muchos de los que se dedicaban a la fe se convirtieron en discípulos (la palabra discípulo significa “aprendiz”).

El crecimiento de la iglesia sin precedentes fue milagroso y, sin duda, trajo mucha satisfacción a los nuevos dirigentes. Los apóstoles, sin embargo, estaban a punto de experimentar dolores de crecimiento en su plan maestro de evangelización.

Los proyectos que involucran a la comunidad, en especial aquellos que son de evangelización por naturaleza, están entre los primeros de la lista de prioridades de cada pastor en ejercicio.

La asistencia a la iglesia es una preocupación constante de cada pastor y muchas veces su eficiencia se mide en base a esto.

Por desgracia, al igual que los doce pastores originales en Hechos, se pueden concentrar tanto en captar personas que sin darse cuenta terminan ahuyentando a algunas de ellas. El murmullo es un elemento de disuasión deplorable para una comunión armoniosa; sin embargo, Dios lo usó para llamar la atención de los discípulos. Aquellos que necesitaban atención diaria debido a su edad y condición social estaban siendo ignorados.

Este abandono de las viudas helenistas durante la distribución diaria de alimentos estaba provocando un dolor indebido y era necesario que los líderes lo corrigieran. Por la gracia de Dios, el problema fue resuelto, pero la lección perdura.

Y durante estos 40 días, oremos para que la iglesia de hoy no cometa el mismo error de olvidar los aportes de nuestros mayores, o las necesidades de los más débiles entre nosotros, los nonatos.

Oración:

Padre, en el deseo de la Iglesia de involucrar a nuestras comunidades en el evangelio, no permitas que se separe de aquellos que más necesitan de su atención y compañía.

Aprovechemos la sabiduría de aquellos que nos han precedido y valoremos sus experiencias y perspectivas. Ayúdanos a apreciar cada alma en el cuerpo de Cristo y a servir como ministros adecuadamente a todo el mundo. Amén.

40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 3, el 30 de septiembre

Dennis DiMauro, miembro de Lutherans for Life (Luteranos por la Vida)

Intención:

Oramos por el don de la fortaleza de Dios mientras nos esforzamos por proteger la vida humana durante estos 40 Días por la Vida.

Sagrada Escritura:

Por eso les digo, no se preocupen por su vida, por lo que han de comer o beber; ni por su cuerpo, por lo que han de vestir. ¿No es la vida más importante que la comida, y el cuerpo más importante que la vestimenta? Miren las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni almacenan en graneros, y aun así, su Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes mucho más valiosos que ellas?

—Mateo 6, 25-26

Reflexión:

Miles de millones de dólares se gastan todos los años en planes de dieta. Pero Jesús nos dice que debemos dejar de preocuparnos tanto por nuestros cuerpos, y, en cambio, confiar en el cuidado de Dios para nuestras necesidades físicas.

¿Qué sucedería si las personas que habían comenzado una dieta baja en carbohidratos este año iniciaran en cambio una dieta de comida celestial? Para los no creyentes, esa dieta incluiría confiar en Cristo para su salvación, y para los creyentes incluiría una vida de oración renovada, un nuevo estudio de la Biblia o incluso un ayuno espiritual.

Esta dieta no incluye renunciar a ciertos tipos de alimentos. Lo que esta dieta incluye es renunciar a la ansiedad y descansar en los brazos amables de Cristo, con la confianza de que Él proveerá. Esta dieta espiritual también nos libera de nuestras preocupaciones y nos permite alabarlo y servir a los demás con libertad. Vale la pena repetir las palabras de Cristo:

Por eso les digo, no se preocupen por su vida, por lo que han de comer o beber; ni por su cuerpo, por lo que han de vestir. ¿No es la vida más importante que la comida, y el cuerpo más importante que la vestimenta? Miren las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni almacenan en graneros, y aun así, su Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes mucho más valiosos que ellas?

Esta disposición prometida nos enseña el valor invaluable de nuestras vidas. Él no permitirá que nos privemos. Este conocimiento y cuidado íntimo de la vida humana por parte de nuestro Dios misericordioso es lo que nos motiva a buscar la preservación de la vida humana en todas sus etapas.

Oración:

Amoroso Padre celestial, ayúdanos a ver el valor de todos los seres humanos de la manera en que Tú te brindas a nosotros. También te pedimos que nos des la fe, la gracia y el coraje que nos permitan proteger lo que es tan valioso para ti. Por Cristo nuestro Señor, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 4, el 1 de octubre
Randolph Sly, miembro de National Pro-Life Religious Council
(Consejo nacional religioso a favor de la vida)

Intención:

Que el misterio de la Encarnación aumente nuestro afán por defender la vida.

Sagrada Escritura:

Entonces el ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre y darás a luz un Hijo, a quien darás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David, Su padre. Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su reino no tendrá fin”.

—*Lucas 1, 30-33*

Reflexión:

“Dios ha asumido la Humanidad, uniéndola con la Divinidad, y ha encendido en los corazones de los hombres nuevo amor hacia mí”. Estas palabras fueron escritas por un poeta romano, en el siglo IV. Pasó su vida buscando las maneras de expresar el misterio más grande del mundo: la encarnación, en la que Dios se hizo hombre.

Al vientre se lo ha conocido como el “primer hogar de todo el género humano”. Es el lugar donde comienza la vida, donde comienzan nuestras historias. En el vientre, los grandes hombres y mujeres de la historia comenzaron su magnífica marcha a lo largo de la vida. En el vientre la Divinidad conoció a la humanidad, y Dios Hijo nació para el mundo.

Como uno de los Padres de la iglesia primitiva, San León Magno, declaró: “Dentro de su inmaculado vientre, la Sabiduría se construyó una casa y el Verbo se hizo carne”.

Hace poco, estuve en el hospital, para el nacimiento de mi cuarto nieto. Mirando por la ventana de la sala de cunas hacia las filas de bebés recién nacidos, empecé a pensar en las grandes historias que se escribirían acerca de estas pequeñas vidas.

Durante su visita a la Virgen María, el ángel profetizó a María sobre la vida de su hijo. Aquí en este hospital, reflexioné, ¿qué diría acerca de cada uno de estos? ¿Se encontrarían también con el que salió del vientre de Su madre para redimir al mundo y encender nuestro corazón de nuevo para Dios? Di gracias a Dios por cada bebé vivo y oré por cada una de las historias que aún no se han escrito.

Oración:

Padre Celestial, has hecho del vientre de cada mujer un lugar muy especial. Ayúdanos a aferrarnos a la santidad de este primer hogar de la humanidad, en recuerdo del maravilloso misterio, que Dios habitó el vientre de una mujer joven y vino al mundo a salvarnos y liberarnos. Te lo pedimos en el Nombre del que surgió, Jesucristo nuestro Señor. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 5, el 2 de octubre
Rev. Ben Sheldon, Presidente Emérito de Presbyterians Pro-Life
(Presbiterianos en favor de la vida)

Intención:

Que la verdad del juicio final determine nuestros pensamientos, prioridades y opciones aquí en la tierra.

Sagrada Escritura:

El Rey les responderá y les dirá: “Ciertamente, les digo que en cuanto lo hicieron a uno de los más pequeños de mis hermanos, me lo hicieron a mí”.

—*Mateo 25, 31-46*

Reflexión:

La imagen de Jesús del juicio final concluye con esta palabra aleccionadora: los malvados, que no pudieron cuidar a los demás en sus diversas necesidades (el hambre, la sed, los extranjeros, los desnudos, los enfermos, los encarcelados) se irán al eterno castigo, pero los justos, que sí buscaban satisfacer esas necesidades, terminarán con él, disfrutando la vida eterna.

¡Sabemos que esto no fue una mera parábola!
¡Jesús nos ha dado una advertencia justa!
Todo en la Palabra de Dios señala la verdad de que se nos pide preocupación compasiva y atención práctica para todas las personas, en especial para los pobres, los indigentes, los débiles y los que necesitan de nosotros, si es que pretendemos escapar del castigo del fuego del infierno.

¿Y quiénes son los pobres y necesitados sino los indefensos bebés por nacer, como también los ancianos y enfermos en el otro extremo de la vida?

Sin duda, “más pequeños” abarca no solo a los que están en los dos extremos del ciclo de la vida, sino a todos los demás que están en el medio.

De la misma manera que nosotros, como verdaderos seguidores de Cristo, respondemos a su advertencia “en cuanto lo hicieron a uno de los más pequeños de mis hermanos, me lo hicieron a mí” determinará si disfrutamos de la felicidad eterna en Su presencia o de la realidad sombría y terrible del castigo eterno en el infierno.

Cuidar a los demás no es opcional. ¡Nada en la Palabra de Dios puede ser más claro!

Oración:

Padre clemente y misericordioso, con mucho gusto aceptamos tu Palabra, en la que nos orientas para que cuidemos del menor de tus hijos.

Renovamos nuestro compromiso de defender a los niños por nacer y a todos aquellos cuyo derecho a la vida se ve comprometido por nuestra egoísta falta de preocupación por parte de nuestra sociedad atea.

Líbranos de nuestros propios fracasos y pecados para que podamos estar verdaderamente a favor de la vida, en cada aspecto de nuestras vidas. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

*Devocionario para el Día 6, el 3 de octubre
Rev. Paul Stallsworth, miembro de Lifewatch (United
Methodist Church [Iglesia Metodista Unida])*

Intención:

Que con el conocimiento de lo breve que es la vida, todos puedan valorarla con mayor profundidad.

Sagrada Escritura:

Acuérdate de tu Creador antes de que se suelte el cordón de plata, el cuenco de oro se rompa, el jarrón se rompa en la fuente, o el timón del pozo se rompa.

Entonces el polvo regresará a la tierra, tal como antes, y el espíritu regresará a Dios, quién lo entregó.

—*Eclesiastés 12, 6-7*

Reflexión:

Dios es dador de toda vida. Sean de corta o larga duración, las vidas humanas se viven en este mundo.

Las metáforas de la muerte son muchas. Pero sus significados son claros y específicos: todos moriremos. Aun así, la muerte no es el fin absoluto. No es el final de la historia.

Pues tan ciertamente como que Dios creó la vida, al momento de la muerte, la vida o el espíritu que Dios creó regresa a Dios.

Por Dios, hemos sido creados. Para Dios, vivimos los días que nos son dados. A Dios, volvemos al final de nuestros días terrenales. Y con Dios, vivimos por la eternidad.

Es evidente que, a lo largo del camino, este gentil y amable Dios está con nosotros. Ninguna vida humana surge por azar o está sola. Ninguna vida humana ha sido creada sin un propósito. Ni una sola vida humana no tiene un destino.

Todas las vidas humanas, reconocidas o no, están relacionadas con Dios - desde el principio, hasta el final, para toda la eternidad.

Por lo tanto, en este mundo, todas las vidas humanas han de ser respetadas y protegidas, porque sus vidas son signos de la soberanía de Dios.

Oración:

Oh Dios, con demasiada frecuencia tratamos de vivir de una manera que ignora la llegada de nuestra muerte. Nos olvidamos de que nuestros días están contados por Ti, que tu juicio aguarda al final de nuestros días, que Tú eres el Señor de nuestro destino.

Ayúdanos a arrepentirnos día a día, y luego a vivir cada día en jubilosa obediencia. Llévanos a vivir en la luz y en la promesa de la eternidad. Prepáranos para vivir en plenitud y con sacrificio.

Prepáranos para morir con fidelidad y con esperanza, para que podamos vivir para siempre contigo. Por Jesucristo, que nos ha precedido, confiamos y esperamos y amamos y oramos. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 7, el 4 de octubre

Padre Terry Gensemer, Director Nacional de la Charismatic Episcopal Church for Life (Iglesia Carismática Episcopal por la Vida)

Intención:

Que tengamos el corazón y el afán para salvar a los pobres y liberar a los oprimidos.

Sagrada Escritura:

El Espíritu del Señor está sobre Mí, pues Él me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a proclamar la libertad a los cautivos y restaurar la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos.

—*Lucas 4, 18-19*

Reflexión:

Este pasaje es muy familiar. Se ha predicado en muchas ocasiones, incluso se hizo popular en libros y canciones.

Aunque la cita es acerca de Jesús, todos los cristianos toman este mandato en serio como una instrucción sobre la forma de llegar al mundo mediante el evangelio.

Nosotros, al igual que nuestro Salvador, debemos llevar la buena noticia a los pobres, a los que tienen el corazón roto, los cautivos, los que no pueden ver y los oprimidos.

El mandato que se nos da en este pasaje es claramente el encargo de cuidar a aquellos por los que Dios más se preocupa. Me pregunto, sin embargo, ¿a quién recurrimos para ser tocados por el Espíritu Santo a medida que avanzamos por el mundo?

¿Quiénes son los pobres, si no los niños no natos que han sido abandonados por sus padres antes de siquiera salir del vientre?

¿Quiénes son los quebrantados de corazón, si no los niños no nacidos cuyo único ejemplo de amor es su madre que los lleva a una clínica de aborto para ser destruidos, o la madre de un niño que ha sido engañada por todo su entorno, al hacerle creer que está haciendo es lo mejor para ella y su hijo?

¿Quiénes son los cautivos, si no los niños no nacidos que están atados a la muerte por la “elección” del aborto?

¿Quién es más ciego que un niño no nacido en la oscuridad de un vientre, que se ha convertido en la sala de espera de su muerte?

¿Y quién está más oprimido que esos niños no nacidos cuya opresión ha sido legitimada por su gobierno, su iglesia e incluso por su familia y sus seres queridos?

Oración:

Señor, Tú nos das fuerzas con tu Espíritu para hacer Tu voluntad en la tierra.

Envíanos a los más pobres, los más lastimados, los más cautivos, los más ciegos y los más oprimidos del mundo, los inocentes niños no natos en los vientres de sus madres, que están programados para su destrucción.

Ayúdanos a traerles la sanación, la libertad, la perspectiva y la justicia, por medio de Jesucristo nuestro Señor, amén.

40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 8, el 5 de octubre

Padre Frank Pavone, Director Nacional de Priests for Life (Sacerdotes por la vida)

Intención:

Que el espíritu y el ejemplo del Buen Samaritano llenen los corazones y las mentes de todos nuestros ciudadanos.

Sagrada Escritura:

Jesús dijo: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, y lo dejaron medio muerto.

”Resulta que un sacerdote viajaba por el mismo camino, y cuando vio al hombre, pasó por el otro lado.

”Así, también, un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado.

”Pero un samaritano que iba de viaje llegó al lugar donde estaba el hombre, y cuando lo vio, se compadeció de él. Se dirigió a él y le vendó las heridas, y echó en ellas aceite y vino. Luego lo cargó sobre su propio asno, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al mesonero. ‘Cuida de él,’ dijo, ‘y cuando regrese, te compensaré por cualquier gasto extra que puedas tener.’

”¿Cuál de estos tres te parece que fue un prójimo para el hombre que cayó en manos de los ladrones?”

El experto en la ley le respondió: “El que se compadeció de él”. Jesús le dijo: “Ve y haz lo mismo”.

—*Lucas 10, 30-37*

Reflexión:

Aquí Jesús nos manda a mostrar misericordia ante las víctimas de la cultura de la violencia y la muerte. ¿Pero por qué el sacerdote y el levita no se mostraron misericordiosos? Tal vez temían que los ladrones se escondieran a la vuelta de la esquina para atacarlos. Ellos se preguntaron: “Si me detengo a ayudar a este hombre, ¿qué me va a pasar?”

El samaritano, sin embargo, dio vuelta la pregunta, y preguntó: “Si yo *no* me detengo para ayudar a este hombre, ¿qué pasará con *él*?”. Al trabajar para salvar a los no nacidos, no nos preocupemos por lo que nos pasará a nosotros si actuamos; debemos preocuparnos por lo que pasará con esos niños por nacer, si no lo hacemos.

Oración:

Padre, nos moviliza la lección del buen samaritano, que permitió que la compasión influyera en él más que el miedo. Danos el mismo corazón. Concédenos que nunca contabilicemos el costo de levantarnos y hablar en nombre de los no nacidos. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 9, el 6 de octubre
Day Gardner, Presidente de National Black Pro-Life Union
(Unión nacional de color por la vida)

Intención:

Que podamos crecer en alegría, sabiendo que somos servidores de un Dios que está vivo.

Sagrada Escritura:

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos Su gloria, la gloria del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

—*Juan 1, 14*

Reflexión:

La Palabra de Dios vino a nosotros en forma humana a través de Jesucristo. ¡Cada vez que contemplo este hecho, me dan escalofríos! Y creo que es algo que nosotros, como cristianos, tendemos a pasar por alto.

Apenas puedo imaginar cómo se sintieron los primeros discípulos al mirar a los ojos del único Dios Todopoderoso que los creó.

Los primeros discípulos desarrollaron una estrecha relación con Él, porque todos los días caminaban y hablaban con Él.

Comieron con Él, oraron con Él y descansaron cuando Él descansó.

Mientras escuchaban la Palabra de Dios, que era y es Jesús, creyeron y “contemplaron Su gloria”.

Hoy en día, esto es algo que todavía podemos hacer porque servimos a un Dios que está vivo. Recordemos, Jesús murió en la cruz, ¡pero resucitó de la muerte victorioso!

Jesús es tan real y está tan vivo para todos nosotros como lo estuvo para los primeros discípulos. Él quiere que desarrollemos una estrecha relación con Él de la misma manera. Jesús quiere que lo conozcamos en persona. Él quiere que caminemos con Él y hablemos con Él todos los días.

Oración:

Padre Celestial, te doy gracias por tu amor y gracia salvadora en Cristo Jesús.

Ayúdanos a reconocer todos los días la gran bendición que tenemos en nuestro Salvador.

Rezo para que nos levantemos cada mañana con entusiasmo y fervor, con ganas de caminar un día más en tus pasos, con pleno conocimiento de que sigues habitando entre nosotros. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 10, el 7 de octubre
Rev. John Ensor, miembro de PassionLife (Vida de pasión)

Intención:

Oren por su centro local de ayuda en el embarazo: para aquellos que contestan los llamados de las mujeres que están pensando en abortar, los que hacen los ultrasonidos, y los que en persona ayudan a las madres a prepararse para la crianza o para dar en adopción.

Sagrada Escritura:

Rescaten a los débiles y a los necesitados; líbrenlos de la mano de los impíos.
—*Salmo 82, 4*

Reflexión:

Cuando una mujer llega a su centro local de ayuda para el embarazo, comienza la ardua labor de “rescatar a los débiles”. La escuchan. ¿Qué circunstancia desesperada la está impulsando? Ellos actúan. Se le realiza un ultrasonido profesional y se le brinda atención médica. Ellos rezan “Dios úsanos”. Luego, levantan sus cargas y trabajan en pos de la vida. Es una cruzada de apoyo para la fecundación.

Recientemente, oré por un voluntario que estaba trabajando con una madre en su lucha. Esto es lo que significa “rescatar a los débiles” en este caso:

- **3 de agosto:** Ella programó una cita para el jueves para hacerse un aborto y si bien se siente muy mal al respecto, también siente como que no tiene otra opción. ¡Oremos para que su corazón cambie de parecer!
- **10 de agosto:** Está de 12 semanas de embarazo, pero perdió la cita. Tuvo algunas buenas conversaciones con personas del centro de embarazo. Ahora está considerando la posibilidad de dar en adopción.

- **13 de agosto:** Las cosas se desmoronan otra vez. Ahora tiene un aborto programado para el lunes. ¡Oremos!
- **17 de agosto:** ¡Cita perdida! Dios está obrando en su vida.
- **1 de septiembre:** Estamos en otro período de obstáculos. Ella tiene un aborto programado para mañana. Se enteró hoy de que sus padres están planeando un viaje para visitarla y está entrando en pánico.
- **15 de septiembre:** Pierde su tercera cita. Pero siente que no tiene otra opción. Por favor, oremos hoy mismo.
- **20 de septiembre:** Ella tiene miedo de sus padres, pero ha programado otro ultrasonido (un avance).
- **22 de septiembre:** Yo estaba allí con ella al momento de su ultrasonido. Vio a su bebé moverse y se dio cuenta de que quiere cargar a su bebé.

Por favor, sigamos orando contra el ataque del enemigo. Estamos impresionados al ver cómo se mueve la mano de Dios en esta situación, y estamos muy agradecidos por las oraciones elevadas por cada uno de ustedes. ¡Dios es bueno!

Oración:

Padre, te alabamos por esta hermana que se entregó, en cuerpo y alma, para rescatar a esta madre y su bebé. Oh, que puedas dar fuerzas a los otros cientos de personas que hoy en día están sirviendo en nuestros centros de ayuda con el embarazo. Concede a las personas que contestan las llamadas, a los que realizan el ultrasonido y los que hacen seguimiento un espíritu audaz de verdad, amor y perseverancia.

40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 11, el 8 de octubre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Oremos para que cuando las personas que representan la Planificación Familiar y otros grupos de aborto vean a los voluntarios de 40 Días por la Vida, vean a embajadores de Cristo, y que cada voluntario pueda ser consciente en todo momento de que representamos a Dios.

Sagrada Escritura:

Yo... les ruego que anden como es digno de la vocación con que fueron llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándose con paciencia los unos a los otros en amor.

—*Efesios 4, 1b-2*

Reflexión:

Cuando a Carol Everett, una mujer exabortista y posabortiva, se le preguntó qué fue lo que llevó a su corazón de la muerte a la vida en Cristo, ella contestó: “Fue el amor incondicional”, que demostró un hombre que rezaba cada día por ella, frente a la clínica de aborto en la que trabajaba.

Le dijo a Carol que “lo había enviado Dios” porque había alguien ahí adentro que Dios quería que estuviera afuera. Se fue 27 días más tarde y en la actualidad brinda servicios como embajadora de Cristo para ayudar a los demás. Nosotros también hemos sido enviados por Cristo como embajadores para amar incondicionalmente a los que Dios pretende “sacar” de su esclavitud y pecado. Qué llamado tan importante - mucho más importante que cualquier nombramiento presidencial a otro país.

En su libro, *Fishers of Men* (Pescadores de hombres), el Dr. Sumner Wemp describe lo que significa ser un embajador de Jesucristo, el Rey de Reyes:

- Dios nos ha escogido (Juan 15, 16).
- Somos enviados hacia un mundo que no es nuestro hogar (1 Pedro 2, 11).
- Nuestro andar debe coincidir con nuestro discurso (1 Timoteo 3, 7).
- Debemos permanecer en Él para la instrucción diaria (Juan 15, 5).
- Conozcamos nuestro propósito: buscar y salvar lo que se había perdido (Lucas 19, 10).
- Debemos reconciliar a los demás con Dios, mediante Su autoridad (Mateo 28, 19-20).
- No dejemos que la bondad y la verdad nos abandonen (Proverbios 3, 3-4).
- Nuestro servicio se debe cimentar y arraigar en el amor (Efesios 3, 17).

¡Oremos para que cada uno de nosotros camine como es digno de la vocación para la que hemos sido llamados!

Oración:

Amado Padre Celestial, es un gran honor que nos hayas llamado y nos hayas designado para ser embajadores de Cristo, en un mundo que no es nuestro hogar.

Oremos para que el Espíritu Santo nos dé las fuerzas para andar como es digno de la vocación. Oremos para que Tu amor incondicional fluya a través nuestro hasta aquellos que necesitan desesperadamente Tu gracia salvadora. En el nombre de Cristo, que es digno, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 12, el 9 de octubre
Kevin Burke, Director Ejecutivo de Rachel's Vineyard Ministries
(Ministerios de la viña de Raquel)

Intención:

Que el Rey del Universo, que ingresó en este mundo como un niño indefenso, nos dé la humildad para ser sanados.

Sagrada Escritura:

Mi poder se perfecciona en la debilidad.
—2 Corintios 12, 9

Reflexión:

El gran misterio de la Humildad de Dios está muy cercano a la misión de los que sirven a favor de la vida y de manera especial en la de los ministerios postaborto a lo largo y ancho de este país.

Para los heridos por haber participado en un aborto, la puerta hacia la sanación a menudo se siente como cruzar un abismo de gran temor: temor al prejuicio, temor a quedar desgarrados por el dolor, por el odio a sí mismos y la rabia hacia los que te lastimaron y te abandonaron, y te manipularon en tu momento de tentación.

Para los hombres en particular, que ingresan en aguas desconocidas de vulnerabilidad emocional, tan necesaria para sanar los reclamos de un tipo de coraje diferente que se siente tan engañoso como la debilidad.

La puerta hacia la sanación es la humildad. Nace de ya no poder controlar el dolor, de vivir con las consecuencias de esa trágica decisión de rechazar la vida. El corazón clama: “¡He cometido una grave ofensa en contra de mi Creador y estoy consumido por el arrepentimiento, el dolor y la tristeza!”.

Durante estos cuarenta días, oremos por todos los que han participado en el aborto, y con amor convoquémoslos a la sanación y a la reconciliación. Con la sanación estos hombres y mujeres pueden llegar a convertirse en lo que Juan Pablo II proclamó en el Evangelio de la Vida, “los defensores más elocuentes del derecho de todos a la vida”.

Jesús proclamó: “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos” (Juan 15, 5). Para dar el fruto más grande, las ramas deben ser podadas. Cada nivel de la poda de la vid requiere de un nivel más profundo de humildad para que podamos abandonarnos a Su voluntad.

Esto no es un concepto teológico elevado tanto como lo es una experiencia terrenal de arrancar las malas hierbas, labrar el suelo rocoso, podar y curar las vides. “Si un hombre quiere venir detrás de mí, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y empezar seguir mis pasos” (Mateo 16, 24).

Oración:

Señor, durante estos cuarenta días, te pedimos que con cada día de esta vigilia sagrada, todo lo que dentro de nosotros nos separa de Tu perfecta voluntad sea podado de nuestros corazones y almas.

En esta bendita libertad, experimentemos una poderosa unción de tu Espíritu Santo. Llenos de confianza y seguridad proclamemos con la madre de Jesús “que se haga en mí según tu Palabra”.



40 DÍAS POR LA VIDA.

*Devocionario para el Día 13, el 10 de octubre
Randolph Sly, miembro del National Pro-Life Religious
Council (Consejo nacional religioso a favor de la vida)*

Intención:

Por todos los padres que tienen terror de ser padres.

Sagrada Escritura:

Un padre de los huérfanos y defensor de las viudas, ese es Dios en su Santa morada.
—*Salmo 68, 5*

Reflexión:

Tenía un amigo hace muchos años que me confió que estaba aterrado de ser padre. Él y su esposa ya tenían dos hijos cuando surgió esta revelación. “Nunca conocí a mi padre”, explicó, “y no tengo ni idea de lo que supone que un padre debe hacer”.

Continuamos conversando acerca de esto, mientras oramos juntos. Empezó a ver que tenía el corazón de un padre para sus hijos.

Su mayor problema no era una limitación en el amor, sino que no sabía cómo exteriorizar este amor.

Un día hablamos del versículo citado en la parte superior de esta página. Compartí que él sí conocía a su Padre... no era su padre biológico pero sí su Padre Celestial, que lo había rescatado de una vida de destrucción, no muchos años antes.

“¿Cómo te guió tu Padre Celestial?”, pregunté. Hablé de las maneras en que había visto que se le ofrecía el amor de Dios y del modo en que el Señor había usado las circunstancias y las Escrituras para moldearlo y hacerlo madurar.

“Pues bien, el Señor quiere hacer lo mismo, a través de ustedes para sus hijos. Deben estar a disposición de Su amor y a disposición de sus hijos. Estarán bien”.

Qué maravilloso es saber que Dios tiene un interés personal por cada uno de nosotros, muchas veces usando Su pueblo fiel, la Iglesia, como canales de este amor.

Nadie es huérfano si vive en el Señor. Su cuidado paternal comienza en el momento de nuestra concepción, tal como está escrito, “me formaste en el vientre de mi madre” (Salmo 139, 12), y continúa derramándolo sobre nosotros durante toda nuestra vida.

Oración:

Padre Celestial, te damos gracias por cuidar de cada uno de nosotros de manera tan profunda. Ayúdanos a verte y a conocerte como nuestro Padre en el cielo, cada día y todos los días de nuestras vidas.

Tu mano amorosa también descansa en cada niño que hoy vive en el vientre de su madre. Permite que nazcan en este mundo y lleguen a conocer tu amor infinito de manera plena y en persona. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 14, el 11 de octubre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Oremos para que los abortistas y todos los trabajadores de los centros de aborto se sientan perturbados en sus almas respecto de su trabajo y busquen la verdad.

Sagrada Escritura:

Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdónense unos a otros, como Dios también los ha perdonado a ustedes en Cristo.

—*Efesios 4, 31-32*

Reflexión:

Vemos el mal y la opresión en el mundo, la arrogancia de los que se burlan de Dios, los millones de vidas inocentes destruidas a causa de la codicia de unos pocos. Nuestra carne nos dice que debemos tomar justicia por mano propia, pero en lugar de la venganza, el Señor nos llama a amar a nuestro enemigo, perdonar a otros como nosotros hemos sido perdonados.

Dios ama a los abortistas y a los defensores de la Planificación Familiar tanto como los ama a ustedes.

Le rompe el corazón verlos en la esclavitud del pecado y Él les está dando esta oportunidad para que conozcan al Salvador que libera los cautivos.

Si bien ustedes pueden no experimentar una interacción directa con estas almas, su presencia no pasará inadvertida. Su comunicación no verbal dice mucho acerca del Dios al que sirven.

El perdón es un acto de obediencia a Dios (Colosenses 3, 13). El perdón no se trata de tolerar o pasar por alto los malos comportamientos de los demás, sino que se trata de liberarnos a nosotros mismos para que Dios pueda obrar poderosamente a través de nosotros para que toquemos sus corazones en Su nombre. Unamos nuestros corazones con el Suyo para reconocer que las personas de la industria del aborto no son el enemigo, sino que están cegados por el enemigo.

Dios desea que llevemos el mensaje de verdad y esperanza que se encuentra en Cristo, pero los mensajeros que Él utilizará son aquellos que estén dispuestos a perdonar.

Oración:

Queridísimo Dios, Tú nos dices en Proverbios que el necio y el malvado carecen de sabiduría y comprensión. Oro para que perturbes las almas de los que están en la industria del aborto, para que estén hambrientos de la verdad y clamen por la libertad.

Oro para que mi vida refleje mi redención, para que otros puedan verla y confíen en Ti. En obediencia a Ti, y por tu gracia, elijo perdonar a los demás, tal como tú me has perdonado a mí. Rezo en el nombre de Cristo, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 15, el 12 de octubre

Rev. Rob Schenck, Presidente de Faith and Action (Fe y acción)

Intención:

Que el pueblo de Dios despierte al hecho de que somos guardianes de nuestros hermanos.

Sagrada Escritura:

Y Caín dijo a su hermano Abel: vayamos al campo. Y aconteció que cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató. Entonces el Señor dijo a Caín: “¿Dónde está tu hermano Abel?”. Y él respondió: “No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?”. Y Él le dijo: “¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”.

—*Génesis 4, 8-10*

Reflexión:

“Me parece que protesta demasiado...”.

La Biblia está llena de pasajes que hablan de nuestra obligación de cuidar de nuestros semejantes.

Desde los muchos mandatos en los libros de Moisés, en los que ordena el amor de la familia, por los vecinos e incluso por los extraños, hasta la parábola del Buen Samaritano de Jesús, el mandato de cuidar de los demás es ineludible.

En este relato, Caín, afligido por la culpa, intenta hacer caso omiso de su obligación con su familiar, al desestimarla como un deber irracional. Para citar a Shakespeare, sin embargo, “me parece que protesta demasiado”.

La objeción de Caín no proviene de su sentido de los límites de responsabilidad, sino de su egocéntrico sentido de autopreservación.

Cristo dijo: “Nadie tiene mayor amor que este, que el que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15, 13).

Esta es la norma del amor divino. Fue necesario que Dios sacrificara lo que era máspreciado para Él para el bienestar temporal y eterno de toda la humanidad (Juan 3, 16). Aunque a una escala mucho más reducida, Él espera que nosotros hagamos lo mismo.

Tratar de eludir nuestra obligación para con los demás es inútil. No podemos continuar desestimando a los demás, en especial a los más vulnerables entre nosotros: los que están por nacer, los discapacitados, los enfermos y los ancianos.

Al igual que con Caín, Dios ve y oye su sufrimiento y nos llamará para justificar lo que hacemos, o no hacemos, por ellos.

Oración:

Padre, ayúdanos a aceptar el hecho de que somos los “cuidadores de nuestros hermanos”. Cuando, por motivos egoístas, tratamos de abandonar esta responsabilidad, por favor llámanos para dar una explicación. Te complaceríamos a ti y a nuestro “hermano”. A través de la ayuda y la gracia de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Amén.

40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 16, el 13 de octubre
Rev. John Ensor, miembro de PassionLife (Vida de pasión)

Intención:

Oremos por las madres que acuden a los centros de ayuda para el embarazo. La atención personal, el ultrasonido gratuito, la ayuda práctica permanente están diseñados para librarlos de los que se benefician del derramamiento de sangre inocente.

Sagrada Escritura:

Vengan a mí todos los que están cansados y cargados, y yo los haré descansar.
—*Mateo 11, 28*

Reflexión:

“Usted tiene gemelos. Eso costará otros \$350”. Ella no hablaba inglés. Pero finalmente entendió que le decían que tenía que ir a buscar más dinero y regresar a realizar su aborto.

Ella ya les había dado el dinero del alquiler. Pero no tenían intenciones de darle una oferta de dos por uno. Le dijeron que se vistiera y que regresara con más dinero.

Una pareja, que estaba orando afuera, la consoló. La llevaron a su centro local de ayuda para el embarazo.

En seguida, el personal vio que sus circunstancias personales eran tan desesperantes e inmediatas, que necesitarían ayuda directa y permanente de los cristianos y de las iglesias locales.

Comenzaron a hacer llamados.

Luego le hicieron el ultrasonido. Se podía ver que solo había un bebé, no dos. A esta madre abandonada, inmigrante e impotente la estaban explotando. Ella haría lo que fuera que le indicaran. ¿Quién podría saber? ¿A quién le importaría?

Dios nos llama a “rescatar a los débiles y a los necesitados y a librarlos de la mano de los impíos” (Salmo 82, 4).

Al proporcionar una alternativa al aborto, no solo estamos rescatando bebés inocentes, sino que también estamos librando a las madres de los impíos: aquellos que se benefician del derramamiento de sangre inocente. Oremos por aquellos que rescatan y dan a luz todos los días en su centro local de ayuda para embarazo.

Oración:

Padre, ¡escucha nuestra oración!

Arrebata a las madres desesperadas del fuego. Sácalas de nuestros negocios de aborto y llévalas a nuestros centros de ayuda para el embarazo. Líbralas del mal.

Úsanos para ayudarlas a elegir la vida y ver tu mano proveedora.

40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 17, el 14 de octubre

Padre Frank Pavone, Director Nacional de Priests for Life (Sacerdotes por la vida)

Intención:

Que todos entendamos más en profundidad que el mensaje a favor de la vida tiene sus raíces en dos verdades básicas de la vida:

- 1) Hay un Dios
- 2) Ese Dios no soy yo

Sagrada Escritura:

Y el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente.

—*Génesis 2, 7*

Reflexión:

Desde el principio de la Biblia hasta el final, el tema se ha hecho eco de que solo Dios tiene dominio sobre la vida humana. Él la creó, la compartió, murió para salvarla, la elevará para siempre.

El acto de la creación descrita en Génesis 2, 7, y antes en Génesis 1, 26-27, es un acto soberano. Dios no tenía que hacerlo, y hubiera sido feliz para siempre sin nosotros. Sin embargo, sin que se lo pidamos ni nos lo ganemos, Dios nos creó de la nada y nos trajo a la vida, y respalda nuestra existencia en todo momento.

Y lo hace en Cristo: “Porque en Él fueron creadas todas las cosas... en Él todas las cosas existen” (Colosenses 1, 16-17).

“Sus cuerpos no son suyos”, declara Pablo en 1 Corintios 6. Solo Dios nos posee. Mientras que Él nos confía el cuidado de unos a otros, Él no permite que ningún ser humano sea dueño de otro ser humano.

Un abortista del sur de California, James McMahan, una vez explicó de qué manera se justifica matar a los niños después de 20 semanas de gestación mediante el proceso conocido como aborto de nacimiento parcial.

No negó que este era un niño, sino que preguntó “¿De quién es este niño? Tiene que ser la madre”. La lucha por el aborto es en realidad una lucha por el dominio de Dios.

La persona cristiana y la Iglesia cristiana no pueden quedarse de brazos cruzados cuando otros declaran que Dios no es Dios.

Oración:

Señor, nosotros te pertenecemos. Gracias por respirar en nosotros el aliento de la vida.

Gracias por reclamarnos como tuyos.

Que nuestras palabras y acciones en defensa de la vida humana proclamen a todo el mundo que solo tú eres Señor de la vida y la muerte, Señor de nuestra libertad y de nuestras elecciones.

Oramos en el nombre de Jesús, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

*Devocionario para el Día 18, el 15 de octubre
Randolph Sly, miembro del National Pro-Life Religious
Council (Consejo nacional religioso a favor de la vida)*

Intención:

Oremos para que florezca la alegría de la paternidad.

Sagrada Escritura:

He aquí, don del Señor son los hijos; y recompensa es el fruto del vientre. Como las flechas en la mano de un guerrero, así son los hijos tenidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que de ellos tiene llena su aljaba; no será avergonzado cuando hable con sus enemigos en la puerta.

—*Salmo 127, 3-5*

Reflexión:

Todavía recuerdo con claridad el día en que nació mi primera hija. Cuando llegó al mundo contemplaba a la beba más pequeña y hermosa que jamás había visto.

Más tarde estaba camino a casa desde el hospital para darme una ducha y cambiarme la ropa cuando sonó una canción en la radio, “The Man in My Little Girl’s Life (El hombre en la vida de mi niña)”, una balada sobre ser padre mientras observa a su hija crecer desde la infancia hasta convertirse en mujer.

Lloré mientras escuchaba la canción, al saber que los años pasarían muy rápido; y así fue.

Como padre, cada vez que leo el Salmo citado anteriormente, siempre me cautiva una palabra: “legado”. Básicamente significa “algo que se transmite de una generación anterior”.

Esa pequeña niña que vi nacer y llorar no me pertenece para entregarla a Dios como un producto de nuestra fertilidad, sino más bien es de Él, y Él nos la ha confiado. Y a todos sus hermanos.

Mi esposa y yo compartimos un gran tesoro: vidas preciosas, que se agregan a nuestro linaje para que Su vida con nosotros pueda perpetuarse.

Para el salmista, esto fue una bendición del Dador de la Ley, el propio Dios, quien bendijo a Israel con otra generación destinada a continuar con su promesa de pacto. Pues nosotros en Cristo, es Su don de las generaciones venideras para Su Iglesia y sus familias.

Estos días, mis ojos están puestos en mis nietos, y me regocijo porque mis hijos y sus cónyuges les transmitirán la grandeza del Evangelio de Cristo, y por ende, continuarán la obra de Dios en el mundo. Qué bendición. ¡Qué herencia!

Oración:

Padre Celestial, por favor impide que dé por sentado el don de los hijos. Ayúdanos a recordar esta herencia que nos has entregado.

Haznos fieles guardianes de estas vidas preciosas, que cada generación pueda crecer en la disciplina y en la exhortación del Señor. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 19, el 16 de octubre

Rev. Rob Schenck, Presidente de Faith and Action (Fe y acción)

Intención:

Oramos por una renovación de nuestro fervor para ofrecer ayuda generosa a los nonatos y sus familias.

Sagrada Escritura:

Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo o de mi sierva cuando se quejaron de mí, ¿qué haría yo cuando Dios se levantara? Y cuando Él preguntara, ¿qué le respondería yo? Él, que en el vientre me hizo a mí, ¿no los hizo a ellos? ¿Y no nos dispuso Uno mismo en la matriz?

—*Job 31, 13-15*

Reflexión:

Somos todos iguales ante la presencia de Dios.

Job vivió con un sentido que provocaba admiración de lo que Dios esperaba de él, en particular con respecto a su obligación de cuidar de los débiles y necesitados. Él sabía que según la economía de Dios, todos estamos al mismo nivel cuando se trata de nuestro estatus como criaturas de Dios. Debido a esa verdad central, debemos cuidarnos unos a otros.

Job también sabía que no merecía ninguna de las cosas buenas que Dios le había dado. En cambio, esas bendiciones llegaron a Job del benevolente corazón de Dios.

Como una extensión de ese conocimiento, Job vinculó de manera instintiva su obligación de ser generoso con los demás con la bondad de Dios hacia él.

Como en la parábola de Jesús del siervo despiadado (Mateo 18, 23-35), Job sabía que es un pecado atroz negar a los demás lo que nosotros mismos disfrutamos.

En realidad invoca en su propia cabeza la severa condena e incluso el castigo, en caso de que él no pudiera compartir su propia abundancia con otras personas (consultar versículos 16-23).

Proverbios 3, 27 dice “No te niegues a hacer el bien a quien es debido cuando está en el poder de tu mano hacerlo”. Algunas cosas son tan evidentes que ni siquiera necesitamos rezar, excepto para pedir el perdón de Dios y el poder para hacer lo que obviamente hay que hacer.

Oración:

Dios, perdónanos cuando tratamos de explicar la obligación que tenemos de ayudar a otras personas que necesitan ayuda. Permite que no los desvaloricemos por estar en la circunstancia en la que están, sino que los veamos como lo que son, aquellos, que al igual que nosotros, fueron formados por tu mano en el vientre de su madre. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 20, el 17 de octubre
Rev. Ben Sheldon, presidente emérito de Presbyterians Pro-Life
(Presbiterianos en favor de la vida)

Intención:

Que podamos tomar noción del impacto generacional de aborto.

Sagrada Escritura:

Isaac oró al Señor por su esposa que era estéril; y el Señor le concedió su oración y Rebeca, su mujer, pudo concebir. Los hijos luchaban dentro de ella, y ella dijo: “Si es así, ¿por qué vivo?”. Y fue a consultar al Señor.

Y el Señor le dijo: “Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos, nacidos de ustedes, se dividirán; uno será más fuerte que el otro, el mayor servirá al menor”.

—*Génesis 25, 21-23*

Reflexión:

¡Qué respuesta para una oración!

¿Quién se atreve a decir que el niño por nacer no es humano, con una personalidad y un carácter definido desde el momento de la concepción?

Este relato hace hincapié en la vitalidad y la singularidad de los gemelos que, a causa de la oración de Isaac por su esposa, fueron concebidos en el vientre de Rebeca.

Cuando el Señor le dijo a Rebeca que el mayor serviría al gemelo menor, Dios ya sabía que Jacob y Esaú llevarían una vida turbulenta y conflictiva.

Dios nos conoce y sabe todo sobre nosotros, incluidos nuestra personalidad y temperamento desde mucho antes de que en efecto hayamos nacido, en realidad, desde el momento en que somos concebidos en el vientre de nuestra madre.

Lo que es una tragedia de proporciones gigantescas es que las vidas de los bebés, planificados y dotados por el Creador, con personalidades definidas y únicas, y con, quizás, un futuro y un destino previstos para la grandeza, sean apagadas por los crueles abortistas, ¡antes de que incluso puedan ver la luz del día! Que nuestras oraciones para que el terrible flagelo del aborto en nuestra tierra pueda desaparecer sean tan fervientes como lo fue Isaac por la causa de Rebeca.

Oración:

O, Dios, nos formaste en el vientre de nuestra madre y planificaste una vida y un propósito único y especial para cada uno de nosotros, y te lo agradecemos. Concédenos que podamos orar y trabajar por el fin del aborto, en especial durante estos 40 días, de modo que ningún bebé nonato que hayas creado no pueda alcanzar la intención divina que tienes para él o ella a causa de un aborto intencional. Te lo rogamos por el bien de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Amén.

40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 21, el 18 de octubre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Oremos para que cada uno de nosotros nos pongamos todos los días la armadura completa de Dios, para que seamos fuertes en el Señor y en el poder de Su fuerza.

Sagrada Escritura:

Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes.

—*Efesios 6, 12-13*

Reflexión:

Estoy confundida al ver cómo hoy en día la batalla sobre la cuestión de la vida se percibe, con mayor frecuencia en las iglesias, como un tema político en lugar de espiritual. Irónicamente, el enemigo ha utilizado esta retorcida percepción para silenciar a muchos en el cuerpo de Cristo. Debemos ver la batalla por lo que es y debemos “ponernos” todos los días la armadura que Dios nos ha dado:

- Ceñida su cintura con la Verdad (versículo 14). Comprometan sus emociones para creer la verdad y decir la verdad, sin importar las consecuencias.
- Revestidos con la coraza de Justicia (versículo 14): protegerá nuestros corazones —las fuentes más íntimas de nuestro ser— de toda maldad tan evidente en este mundo caído.

- Calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz (versículo 15): la preparación es fundamental, si pretendemos ser eficaces en la obra de Dios.
- Tomen el escudo de la fe (versículo 16): el Acusador inculcará la duda, el miedo y la culpa. La fe actúa como un escudo invisible que desvía ese tipo de acusaciones falsas.
- Tomen el casco de la salvación (versículo 17): un casco protege la cabeza, el cerebro y, a su vez, nuestra mente y pensamientos. Satanás espera que dejemos de lado la revelación divina por el razonamiento humano.
- Tomando la espada del Espíritu (versículo 17): la Palabra de Dios, la única arma ofensiva de esta armadura, fue utilizada por el Señor Jesús contra Satanás. La Palabra viva es poderosa y eficaz.

Nuestra armadura está completa. Estamos listos para hacer la guerra, y el siguiente versículo nos dice cómo hacerlo, “con toda oración y súplica oren en todo tiempo en el Espíritu” (versículo 18).

Oración:

Estimado Señor, a medida que nos llevas a la batalla espiritual del aborto, ayúdanos a recordar que la batalla es en verdad Tuya. Gracias por escuchar nuestras peticiones para que nos instruyas y protejas. Gracias por la victoria que es nuestra debido a Tu Hijo, Jesús, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 22, el 19 de octubre
Georgette Forney, Anglicans for Life (Anglicanos para la vida)

Intención:

Que aquellos que llevan la vida como algo trivial se den cuenta de que vivimos porque Dios lo quiere así.

Sagrada Escritura:

¿Quién de todos ellos no sabe que la mano del Señor ha hecho esto, que en Su mano está la vida de todas las criaturas y el soplo de toda la humanidad?

—*Job 12, 9-10*

Reflexión:

Job era un hombre experimentado en sufrimiento, pruebas y tribulaciones. Le habían quitado todo, incluso su familia. Soportó la enfermedad, la burla y el juicio de sus amigos.

Todo el mundo lo aconsejó sobre su situación, cuestionando su espiritualidad y su Dios. Las circunstancias de Job eran malas, pero nunca perdió la fe. ¿Por qué? Porque “la mano del Señor creó toda la vida”. Creado por Dios, él sabe que su vida tiene sentido y propósito, sin importar las circunstancias.

En nuestra cultura actual, hemos perdido esa verdad básica; cada vida se hace y se le permite vivir mediante la autoridad soberana de Dios.

Como personas orgullosas de nuestra independencia, nos cuesta mucho reconocer nuestra dependencia de Dios.

Desde nuestra creación, desde que nos formaron en el vientre de nuestra madre hasta nuestro último aliento, la palabra de Dios es clara sobre que “en Su mano está la vida de todas las criaturas y el soplo de toda la humanidad”.

Es hora de que nosotros, como individuos y como sociedad, reconozcamos que existimos por la gracia de Dios y nos volvamos a Él, en honor a Su palabra y Sus enseñanzas. ¿Por qué? Debido a que nuestro mundo está lleno de personas como Job, personas que enfrentan pruebas y tribulaciones y que sufren desesperadamente.

La respuesta de Job debería ser la nuestra también. Independientemente de lo que enfrentamos (incluso un embarazo no planeado) Dios, en su sabiduría y misericordia, lo redimirá.

¿Cómo lo sé? Los amigos de Job que dudaron de la soberanía de Dios claman a Dios pidiendo ayuda, Dios le pide a Job que ore por sus amigos y después de que lo hace, Dios restaura todo lo que Job había perdido.

En otras palabras, como Job nunca perdió la fe y conocía y confiaba en Su Creador, el Señor bendijo a Job.

Oración:

Gracias a Dios Padre por ser el Creador de mi vida y de cada vida. Por favor, dame a mí, y a la sociedad en la que vivo, aprecio por tu don de la vida.

Por favor ayúdanos a dejar de lado el orgullo y a reconocer que te necesitamos.

Muéstrame cómo puedo honrarte hoy en respuesta a todas las bendiciones que concedes libremente. En el nombre de Jesús, amén.

40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 23, el 20 de octubre

Dennis DiMauro, miembro de Lutherans for Life (Luteranos por la Vida)

Intención:

Oramos para obtener la fuerza para amar a los que no nos aman.

Sagrada Escritura:

Entonces el SEÑOR le dijo: “Tú te apiadaste de la planta por la que no trabajaste ni hiciste crecer, que nació en una noche y en una noche pereció, ¿y no he de apiadarme Yo de Nínive, la gran ciudad, en la que hay más de 120.000 personas que no saben distinguir entre su derecha y su izquierda, y también muchos animales? ¿No debería estar preocupado Yo por esa gran ciudad?”.

—Jonás 4, 10-11

Reflexión:

Dios no valora a la gente y las cosas de la misma manera que lo hacemos nosotros. Jonás amaba la sombra de un árbol más que a una ciudad entera de gente pecadora. Amamos a nuestros perros más que a un terrorista.

Amamos nuestros autos más que a un mendigo al lado de la carretera. Y, en ocasiones, amamos nuestro dinero más que a un niño que crece en el vientre de una adolescente desesperada. Pero Dios no es como nosotros. Génesis 1 nos dice que los seres humanos fueron el toque final de la creación de Dios.

Fuimos creados en el sexto día, después de que Dios había terminado de crear la tierra, las estrellas, las plantas y los animales.

Por lo tanto, Su amor por nosotros es mayor que Su amor por una planta, un animal, o cualquier otra cosa creada.

Y el libro de Jonás nos dice que Él ama incluso a las personas más pecaminosas y trata de llevarlas a Sus brazos misericordiosos. Y es un amor que busca tocar a todos sus hijos creados: a esa adolescente desesperada, al bebé que crece en su vientre, incluso a los tiranos y terroristas.

Así que depende de nosotros imitar el amor misericordioso de Dios, al ayudar y orar por los que nos persiguen y por los que no nos retribuyen ese amor.

Oración:

Dios misericordioso, amar a nuestros enemigos parece ser una de las cosas más difíciles que nos puedes pedir.

Recuérdanos que esta es la forma en que Tú amas y que, si nos lo pides, Tú nos darás la gracia para poder hacerlo. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 24, el 21 de octubre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Oremos para que Dios siga bendiciendo los esfuerzos que se han realizado durante la campaña 40 Días por la Vida, y confiamos en Él para lograr los resultados.

Sagrada Escritura:

Ahora bien, estos son Tus siervos y Tu pueblo, los cuales redimiste con Tu gran poder, y con Tu mano poderosa. Te ruego, oh Señor, que Tu oído esté atento ahora a la oración de Tu siervo y a la oración de Tus siervos que se deleitan en reverenciar Tu nombre.

—*Nehemías 1, 10-11*

Reflexión:

Nehemías es un modelo increíble para los voluntarios en el servicio de Dios, en particular para los que se encargan de las ruinas que ha provocado el aborto en nuestra nación.

Nehemías se afligió por la reputación de Dios, al ser testigo del estado de las paredes de la ciudad de Jerusalén. Las paredes estaban derrumbadas, lo que fue visto por los pueblos vecinos como un signo de debilidad por parte del Dios de Jerusalén. La falta de un muro significaba que no había seguridad para la ciudad y su gente.

Lo que aprendemos de su historia es que cubrió todos los detalles en la oración; inspiró a otros a unirse a la causa; organizó a otros para que ayudaran a hacer el trabajo; se enfrentó a la oposición de manera directa y acudió a Dios cuando estuvo desanimado; y, finalmente, ¡celebró lo que logró y entregó a Dios toda la gloria!

Al igual que Nehemías, debemos reconocer la soberanía de Dios, a medida que lo servimos ante un mundo que se burla.

Nosotros también necesitamos que se nos recuerde que estamos “luchando” por nuestras familias.

Nosotros también debemos tener una actitud de confesión y arrepentimiento ante un Dios Santo. Debemos orar por fortaleza, refutar la calumnia y no desviarnos de nuestro trabajo.

Al igual que Nehemías, llamaremos la atención del enemigo cuando estemos tratando de proteger el bienestar del pueblo de Dios. Nosotros también debemos estar firmes y buscar la ayuda de Dios para perseverar hasta que la tarea esté hecha. Nosotros también seremos victoriosos.

Oración:

Tuya, oh Dios, es la magnificencia y el poder, y la gloria, y la victoria, y el honor; porque todo lo que está en el cielo y en la tierra es Tuyo.

Oramos por tu guía y protección permanente, durante el resto de esta campaña de 40 días.

Que seamos firmes, inamovibles, y abundemos siempre en Tu obra, al saber que nuestro trabajo no será en vano. Oramos en el nombre de Jesús, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 25, el 22 de octubre

Rev. J. Kirk van der Swaagh, miembro de la Conservative Congregational Christian Conference (Conferencia Conservadora Congregacional Cristiana)

Intención:

Oramos por la conversión de todos aquellos que se niegan a reconocer que la vida humana pertenece solo a Dios.

Sagrada Escritura:

Y vino a mí la palabra del Señor: “Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí, y antes que nacieras, te consagré, te puse por profeta a las naciones”.

—*Jeremías 1, 4-5*

Reflexión:

¿Ser o no ser?

¡No es una pregunta!

La cuestión de “ser” es algo que los filósofos han reflexionado mucho.

¿Cuál es el significado de ser y cuál es la fuente? En el pasaje que nos ocupa, tenemos nuestra respuesta.

Hemos de ser porque somos conocidos por Dios.

Pues para que Dios declare que conoce y distingue al profeta Jeremías, incluso antes de que fuera concebido, indica que nuestro ser descansa en el propio ser de Dios.

Debido a que Él es y porque Él quiere que nosotros, por lo tanto, seamos y hagamos.

El apóstol Pablo dice esto mismo cuando declara ante los filósofos de su época “en Él vivimos, nos movemos y existimos” (Hechos 17, 28).

Una de las tragedias de la cultura del aborto es que la vida en el vientre materno se ha desvalorizado de manera desgarradora.

Para abrazar los argumentos de la multitud “a favor de la elección” se debe concluir que el niño en el vientre no existe, no está allí, no tiene ser. Pero nada podría estar más lejos de la verdad.

Ese niño es conocido por Dios y, como tal, es un ser.

Oración:

Señor Dios, confesamos que en Ti vivimos, nos movemos y existimos.

Porque Tú eres, nosotros somos.

Ayúdanos a encontrar la gracia en Ti para afirmar el ser de todas las personas y a trabajar para hacer que esta verdad se haga conocida en el mundo que nos rodea. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 26, el 23 de octubre

Vera Faith Lord, Directora de Alpha/Omega Life Ministry (Ministerio vida de alfa a omega)

Intención:

Oremos para que aquellos que han olvidado su propósito puedan descubrirlo en Dios y, por tanto, tengan el valor de elegir la vida.

El que creó el universo también creó eso que soy “yo”. Yo no “tengo” un alma. Yo SOY un alma, como también un cuerpo.

Sagrada Escritura:

Todos ellos esperan por ti, que les des su comida a su tiempo, lo que les das lo recolectan; abres tu mano y se llenan de bondad. Escondes tu rostro, se turban; les quitas el aliento, mueren y vuelven al polvo. Envías tu Espíritu, ellos son creados; y renuevas la faz de la tierra.

—*Salmo 104, 27-30*

Mi único propósito en esta vida es encontrar el camino de regreso a mi Creador.

Oración:

Amado Padre, recuérdanos hoy que no hay otra verdad más que Tú.

No nos dejes caer abatidos por la mentira del maligno que nos haga elegir la muerte.

Reflexión:

“Soy una pluma en el aliento de Dios”.

Como lo muestra la cita anterior, estamos sostenidos por el poder y el propósito de Dios. Nuestra propia existencia en la tierra, desde el primer aliento de nuestro cuerpo hasta el último, cuando la dejamos para volver a casa, es elección de nuestro Padre y ocurre solo por Su voluntad.

Recuérdanos en este momento que Tú, que creaste toda la vida, estás en control de toda la vida, y haznos saber ahora que quien creó toda la vida, está en control de toda la vida, y déjanos elegir la vida siempre.

Padre, déjanos escuchar Tu voz más hoy que ayer. Sigue iluminando nuestro camino a casa, para nosotros y para todos los que participan en esta campaña de 40 Días por la Vida.

Padre, estamos en nuestro camino. Por Jesucristo nuestro Señor, amén.

40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 27, el 24 de octubre
Ernest Ohlhoff, Director de Relaciones de National Right to Life
(Derecho nacional a la vida)

Intención:

Rogamos por la humildad en nuestro trabajo para el Reino de Dios.

Sagrada Escritura:

Haya, pues, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló Él mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

—*Filipenses 2, 5-8*

Reflexión:

No hay límites en lo que podemos lograr cuando no nos importa quién se lleva el crédito.

La vida de Jesucristo en la tierra es un ejemplo de una sumisión total a la voluntad del Padre. Su humildad, compasión, dulzura y reflexión se reflejan, una y otra vez, en el Nuevo Testamento. Él era Dios encarnado, sin embargo, escogió nacer en un hogar humilde, de clase trabajadora.

Lo absurdo que les debe haber parecido a los ricos y poderosos que el Hijo de Dios, el Mesías, el anunciado por los profetas, el “Rey de los

Judíos” naciera y creciera como un simple campesino.

Durante sus treinta y tres años en la tierra, no buscó riquezas, no presumió ningún poder secular, ni acumuló ninguna riqueza.

Su corto tiempo en la tierra modificó más vidas, suavizó más corazones y dio esperanza a más personas, que todos los ricos y poderosos ‘reyes’ humanos juntos.

Y, al final de Su vida en la tierra, al morir en la cruz, Él abrió la puerta a la vida eterna para aquellos que escuchan sus palabras y siguen sus pasos.

Oración:

Oh Señor, ayúdanos a seguir los pasos de Jesús.

Trabajemos con humildad y diligencia para restaurar la protección legal de los no nacidos, los discapacitados, los que tienen una dependencia médica y todos los niños inocentes de Dios cuyas vidas están amenazadas.

Recordemos el viejo dicho de que “nunca puede liderar aquel que primero no ha aprendido a obedecer”.

Y, Señor, danos un corazón tranquilo, mientras trabajamos en Tu nombre. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 28, el 25 de octubre
Rev. Ben Sheldon, presidente emérito de Presbyterians Pro-Life
(Presbiterianos en favor de la vida)

Intención:

Oramos por la conversión de los abortistas y de todos los defensores del aborto.

Sagrada Escritura:

Lávense, límpiense, Quiten la maldad de sus obras de delante de Mis ojos. Cesen de hacer el mal. Aprendan a hacer el bien, Busquen la justicia, Reprendan al opresor, Defiendan al huérfano, Aboguen por la viuda.
—*Isaías 1, 16-17*

Reflexión:

Dios es justo.

En todo el interior del monumento de Jefferson, en Washington, D. C., están inscritas las inmortales palabras de Thomas Jefferson: “Tiemblo por mi país cuando pienso que Dios es justo”.

Si el deísta, Jefferson, entendió en lo más profundo de su ser que Dios es justo, ¿cuánto más deberíamos nosotros los cristianos reflexionar sobre esta profunda verdad? La justicia de Dios, al igual que su santidad y su pureza, nos anima a buscar la justicia para todas las personas.

Se trata de las malas acciones y actitudes erróneas, egoístas de nuestra sociedad moderna que han llevado a la arrogante aceptación del aborto y la eutanasia. Pero, como Jefferson también dijo, “su justicia no dormirá para siempre”.

Dios nos está llamando hoy para buscar justicia, para animar a los oprimidos, y para defender a los huérfanos y a las viudas de nuestra sociedad.

¡Es un llamado noble! Uno al que cada creyente verdadero, todo hombre y mujer temeroso de Dios, debe prestar atención, sin vacilación y sin reticencias.

Seguir al Dios de la justicia y la verdad es ponerse de pie de manera inequívoca por el derecho a la vida de todos, en especial de los no nacidos, los que tienen una discapacidad física y los enfermos terminales.

La palabra de Dios a través del profeta Isaías es tan relevante en el mundo del siglo XXI de hoy como lo fue en el mundo del siglo VIII a. C. de Isaías. Que la gracia de Dios nos ayude a defender el derecho a la vida de los no nacidos, así como el de los ya nacieron.

Oración:

Oh Dios, nuestro Padre celestial, danos valor y sabiduría mientras tratamos de erradicar el mal en nuestra sociedad.

Ayúdanos a darnos cuenta de que tu Espíritu divino por sí solo puede cambiar los corazones y las mentes, de modo que todas Tus criaturas humanas puedan disfrutar de la plenitud de la vida a la que están destinados.

Rezo esta oración en el nombre de Jesucristo, mi Señor y Salvador. Amén.

40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 29, el 26 de octubre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Alabemos a Dios por su compasión al perdonar nuestros pecados y disculpar nuestras faltas. Alabemos que se complace en la misericordia.

Sagrada Escritura:

¿Qué Dios hay como Tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la rebeldía del remanente de su heredad? No persistirá en Su ira para siempre, Porque se complace en la misericordia. Volverá a compadecerse de nosotros, eliminará nuestras iniquidades.

—*Miqueas 7, 18-19*

Reflexión:

Miqueas había sido enviado para declarar en el juicio de Dios y llamar a la gente de Judá al arrepentimiento. La gente se había vuelto espiritual y éticamente corrupta.

La prosperidad había endurecido a los ricos, los pobres eran oprimidos y los herederos al trono de David estaban practicando aberraciones e idolatría.

¿No resulta fácil ver los paralelos entre el pueblo de Dios en los días de Miqueas y el pueblo de Dios de hoy en día, en los Estados Unidos?

A través de Miqueas, Dios corrigió a Su pueblo, al exigir justicia, no holocaustos ni sacrificios. Él les dijo que amaran la misericordia, y que caminaran con humildad con su Dios.

Al hablar de las historias del Antiguo Testamento del pueblo de Dios, que pasó de Dios al pecado y

a la idolatría, Pablo escribió en 1 Corintios 10, 11, “Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como enseñanza para nosotros, para quienes ha llegado el fin de los siglos”.

Muchos estudiosos de la Biblia creen que Dios ha retirado Su cerco de protección de alrededor de nuestra nación, en respuesta a nuestros pecados de la inmoralidad y el aborto. Clamemos arrepentidos por Su misericordia una vez más.

Y que podamos honrar Su fidelidad al hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con nuestro Dios.

Oración:

Padre Celestial, eterno, inmutable y fiel Señor, reconocemos que estamos en la necesidad del perdón como nación, por haber alejado nuestros corazones de ti.

Escucha nuestra oración de arrepentimiento, Señor, y límpianos de toda injusticia. Te alabamos por tus misericordias y tu compasión, que nunca falla.

Señor, es solo por Tu gracia que podemos vivir vidas justas y misericordiosas.

Que Tu Espíritu Santo nos permita caminar con humildad en Tu presencia y que te complazca restaurar nuestro país, para que una generación que aún no ha nacido pueda alabarte. En el nombre de Cristo Jesús, que ha hecho grandes cosas por nosotros, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 30, el 27 de octubre

Padre Frank Pavone, Director Nacional de Priests for Life (Sacerdotes por la vida)

Intención:

Que aquellos tentados de abortar puedan entender que su hijo ya está presente y ya es una persona real.

Sagrada Escritura:

Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Luego exclamó y dijo: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! Pero, ¿por qué se me concedió esto a mí, que la madre de mi Señor viniera hacia mí? Porque de hecho, tan pronto como la voz de tu saludo sonó en mis oídos, la criatura saltó en mi vientre de alegría”.

—*Lucas 1, 41-44*

Reflexión:

Jesús no solo ama a los niños no nacidos, ¡Él también fue uno de ellos!

Considérenlo por un momento.

A menudo escuchamos a personas que se refieren a una madre embarazada decir: “Ella está esperando un hijo”.

Ahora bien, si uno está esperando un paquete, el paquete aún no ha llegado.

Como se refleja en nuestro versículo de hoy, sin embargo, este no es el caso con la madre.

Su regalo ya ha llegado. La mujer embarazada, que ya es una madre, no tiene un hijo “en camino”, sino que tiene un niño, ya presente y en pleno uso de sus derechos humanos, que comienzan por el derecho a la vida.

Oración:

Jesús, abre mis ojos a Tu presencia en la vida de cada niño. Abre mi corazón a la alegría por el nacimiento de cada niño, un nacimiento que refleja la alegría de Tu propio nacimiento en Belén.

Tal como Tú compartiste la vida en el vientre de María, envía de igual manera tu protección a todos los niños que todavía están en el vientre, y concede a sus madres la fuerza y la alegría que surge de recibir el don de la vida. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA.

Devocionario para el Día 31, el 28 de octubre

Rev. J. Kirk van der Swaagh, miembro de la Conservative Congregational Christian Conference (Conferencia Conservadora Congregacional Cristiana)

Intención:

Por la comunidad médica, para que la verdad que conocen sobre el cuerpo humano pueda llegar a ser admiración y asombro ante el Dios que lo hizo.

Sagrada Escritura:

Tus ojos vieron mi sustancia cuando aún no tenía forma. Y en Tu libro estaban todos escritos, los días modelados para mí, cuando aún no existía ninguno de ellos.

—*Salmo 139, 16*

Reflexión:

Los seres humanos: los tapices de Dios.

El salmo 139 es un salmo que revela la enormidad y la otredad de Dios. Exhibe todos Sus atributos divinos: la omnisciencia (2-4), la omnipresencia (7-12), la bondad amorosa (17-18), la justicia (19-20), la rectitud (23-24) y la omnipotencia.

Sin embargo, cuando se trató de expresar este último atributo, ¿qué ejemplo utilizó el salmista: la creación de Dios de las montañas, mares, o galaxias lejanas? No, no utilizó ninguno de estos. Para expresar la maravilla del incomparable poder creativo de Dios, el escritor menciona la confección del ser humano en el útero (14-16).

La palabra hebrea usada para expresar la confección que Dios hizo de nosotros en el vientre materno, *raqam*, es el mismo término que se utiliza en costura o bordado.

En otras palabras, somos un tapiz que muestra el dominio artístico de Dios.

Y, al igual que el artista conoce su creación hasta el último detalle, Dios nos conoce en profundidad. Esta realidad provoca asombro y maravilla en el escritor. Él proclama: “Estoy hecho de una forma admirable y maravillosa”.

Lo que es cierto para este salmista es cierto para cada ser humano.

Cada uno está confeccionado por Dios y Dios lo conoce en detalle, y podemos proclamar en nombre de cada uno, “Estoy hecho de una forma admirable y maravillosa”.

Oración:

Dios misericordioso, ayúdanos a apreciar la maravilla y la belleza de Tu creación. Ayúdanos a proclamar en nombre de cada uno de nuestros semejantes “Yo soy una creación admirable y maravillosa”.

Que el saber que nos conoces en profundidad determine nuestras vidas y acciones. Amén.

40 DÍAS POR LA VIDA[®]

Devocionario para el Día 32, el 29 de octubre
Rev. John Ensor, miembro de PassionLife (Vida de pasión)

Intención:

Al rezar por el fin del aborto, oremos para que el movimiento del centro de ayuda para el embarazo se expanda por todo el mundo

Sagrada Escritura:

El dragón se paró frente a la mujer que estaba a punto de dar a luz, para que cuando su hijo naciera pudiera devorarlo. Ella dio a luz a un hijo varón, destinado a gobernar a todas las naciones con una vara de hierro, pero su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

—*Apocalipsis 12, 4-5*

Reflexión:

No se necesita ser un erudito teológico para entender la idea principal de Apocalipsis 12. Algo GRANDE está en camino. Tiene algo que ver con el nacimiento de Cristo y con los hijos de Dios.

Se trata de una guerra en el cielo, con poderes y principados más allá de nuestra experiencia. Pero las batallas se libran aquí en la tierra.

El quid de la cuestión se centra en el niño de Belén y la cruz del Calvario.

Continúa revelándose a lo largo de los siglos, a través de nosotros, los hijos de Dios, que ponemos la fe en Cristo mismo y cargamos su cruz y lo seguimos.

Estamos librando una guerra de amor en contra de todas las cosas que destruyen el cuerpo y el alma.

La intensidad sube y baja, pero al igual que los dolores de parto, que crecen y culminan en una nueva vida.

El desencadenamiento de aborto legal hace casi 40 años motivó la oración (el lamento, en realidad). Luego muchos fueron impulsados a abrir centros de ayuda para el embarazo y salas de maternidad.

Hoy en día, existen más de 3.000 ministerios de ese estilo, que no existían hace 40 años.

Reflejan un movimiento de Dios en nuestro reloj: Cristianos impulsados a dar su tiempo y caridad para terminar con el aborto, de a una mujer por vez.

Oremos para que este movimiento se expanda en todo el mundo. Oremos para que miles cristianos más inicien, sirvan y apoyen los centros de ayuda para el embarazo.

Oración:

Oh Dios, de generación en generación, has llamado a tu pueblo a ser el propio aroma de la vida en medio de una cultura de muerte. Ahora es nuestro turno.

Prepárame. Envíame. Úsame. Estoy ansioso por hacer mi parte.

Incentiva a tu gente en todas partes para asumir esta gran obra.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 33, el 30 de octubre

Padre Terry Gensemer, Director Nacional de la Charismatic Episcopal Church for Life (Iglesia Carismática Episcopal por la Vida)

Intención:

Que podamos absorber la verdad de que Dios nos presta atención a nosotros y a cada vida humana, de manera personal e individual.

Sagrada Escritura:

Cuando veo Tus cielos, obra de Tus dedos, la luna y las estrellas que Tú formaste, ¿qué es el hombre, que Tú lo tienes presente, y el hijo del hombre, que Tú lo visitas? Pues lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honor.

—*Salmo 8, 3-9*

Reflexión:

¿Con qué frecuencia ignoramos la frase “parar y oler las rosas” y en cambio nos sometemos a la tarea demasiado “urgente” que nos ocupa? ¿Es esta tendencia la que evita, al menos en parte, que reconozcamos que el cuidado que tiene Dios por Su creación sagrada es de suma importancia en Su propia mente?

El salmista habla de la obra artesanal de Dios: los cielos, la obra de sus “dedos”, y luego señala la obra maestra de Dios: la vida humana. Él nos declara que Dios es consciente de nosotros. Dios cumple Su obra maestra a través de Sus pensamientos. Dios, el creador de los cielos impresionantes, no se distrae por las tareas que tiene ante Él. Él no se distrae, como tal vez lo hacemos nosotros, con pensamientos acerca de algo “más importante”.

Dios está prestando atención y asistiendo a Su gloria suprema, Su obra maestra de la creación, que no se puede duplicar o sustituir, lo que supera la belleza de todas las otras cosas creadas: el ser humano. No hay manera de describir de manera adecuada lo que siente Dios acerca de nosotros como seres humanos. No hay palabras que retraten plenamente su amor, la compasión o el deseo de estar en comunión con nosotros.

Tal vez, lo más cerca que podemos llegar, es a contemplar los pensamientos de una madre, cuando mira por primera vez a su hijo recién nacido. Dios se preocupa por la Vida. Nosotros, como sus seguidores, debemos dedicar tiempo a considerar la vida que Él ha creado y a la que nos invocó para amar y proteger.

Oración:

Señor, tú eres el creador de todas las cosas. Guía mis pensamientos para considerar tu creación con toda su majestuosidad, belleza y santidad. Guía mi corazón especialmente hacia tu creación de preciosa vida humana. Ayúdame a comprender lo esencial que es la vida en tu propio corazón. Enséñame a apreciar, amar y proteger a toda la vida humana a través de tu hijo, Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 34, el 31 de octubre

Rev. Paul Stallsworth, Presidente de Lifewatch (United Methodist Church) (Guardia de la vida — Iglesia Metodista Unida)

Intención:

Que podamos llegar a entender que la vida divina, como relación, crea la vida humana.

Sagrada Escritura:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio, con Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, habría sido hecho.

—*Juan 1, 1-3*

Reflexión:

“En el principio” era Dios. Desde siempre, antes de todos los tiempos, estaba Dios. Este Dios en particular, el Dios de la Biblia, el Dios del Evangelio de San Juan, es diferente a todos los demás dioses. Este Dios está vivo y lleno de vida. Este Dios no es la imagen de la falta de vida y de muerte, de soledad y de aislamiento.

Este Dios es la imagen de la vida, las relaciones, y la unidad. Porque dentro de este Dios, dentro de este único Dios, existen tres personas divinas que viven, que aman, y que trabajan. Juntos. Este es el misterio glorioso de la Trinidad. La Trinidad significa vida divina. La Trinidad significa tres; tres Personas vivas —Padre, Hijo y Espíritu Santo— que se relacionan entre sí. La Trinidad significa el amor y servicio mutuo entre tres Personas.

El Verbo estuvo siempre con Dios Padre. Este Verbo era, es y será la segunda persona de la Trinidad. El Verbo es también el Hijo de Dios o, como se revela con el tiempo, Jesucristo. Dios el Padre y Dios el Hijo viven, aman y trabajan por el otro. Como unidad, crean “todas las cosas” juntos: el Padre crea todas las cosas, incluida toda la vida humana, a través del Hijo.

Entonces el Padre, a través del Hijo, crea todas las vidas humanas. El pequeño que nada en el vientre de su madre, el bebé que sonrío en brazos de su padre, el niño que llora de dolor en una cama de hospital, el enérgico adolescente que corre otra milla, el anciano que boquea por su último aliento, todos fueron creados, desde el comienzo, por el Padre, a través del Hijo. Sin excepciones. La vida Divina crea la vida humana.

Oración:

Oh Dios, que seamos siempre veloces para llamarte Padre. Y cuando te llamemos padre, que tu Espíritu nos recuerde que nosotros, y todas las personas, desde el comienzo hasta el último día, somos tus hijos. Te alabamos, Padre, que has enviado a tu Hijo para revelar al mundo que todas las personas son Sus hermanos y hermanas, que todas las personas son Tus hijos. Te lo pedimos por Jesucristo. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 35, el 1 de noviembre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Oremos por las mujeres que, después de un aborto, no pueden perdonarse a sí mismas; que puedan entender que no hay condena para los que están en Cristo, Jesús.

Sagrada Escritura:

Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyo pecado está cubierto. Bienaventurado aquel a quien el Señor no inculpa de pecado.

—*Romanos 4, 7-8*

Reflexión:

En el pasaje anterior, el apóstol Pablo, enfatizando la justificación por medio de la fe, se refiere de nuevo a las palabras de David, en el Salmo 32, 1-2.

A pesar de lo enorme del pecado de David, el adulterio con Betsabé y el asesinato de su marido, y la ausencia absoluta de cualquier mérito personal, David, en su quebrantamiento, entendió la justicia imputada de Dios.

La respuesta de David no fue una continua culpa por sus pecados, sino elogios por haber sido liberado de la culpa, y por el poder de Dios para vivir la vida de otra manera.

Una vez que su relación con Dios ha sido restaurada, su culpa ha cumplido su propósito y ya no debe tener espacio en su vida. Esto es cierto, independientemente del pecado en particular, incluido el pecado del aborto.

Como una mujer que realizó un aborto, yo también luché con este tema, hasta que me di cuenta de que castigarme y odiarme a mí misma después de recibir el perdón de Dios era un insulto a Dios.

Era como si estuviera minimizando la obra de Cristo en la cruz como insuficiente para cubrir mi pecado. Yo le estaba negando la oportunidad de traer gloria a Su nombre para la sanación y restauración que Él quería hacer en mi vida.

Le estaba dando la victoria al enemigo que, habiendo perdido la batalla por mi alma, estaba decidido a destruir mi testimonio, mientras yo aceptaba la culpa permanente que él había depositado en mi mente.

Es mi alegría cantar continuamente sobre la gracia de Dios en vez de dar lugar al diablo en mi vida. ¡No derrochemos la misericordia de Dios! Aceptemos Su perdón y perdonémonos nosotros mismos como testimonio de Su gracia increíble.

Oración:

Nuestro Misericordioso Padre Celestial, gracias por tu gracia increíble que salvó a un miserable como yo.

Vengo en contra del enemigo de mi alma que me haría sentir abatido y desanimado. Señor, evita que Tus hijos caigan presos de las acusaciones del padre de la mentira. Convierte nuestro lamento en baile y que podamos traerte alabanza, mientras damos testimonio de Tu recuperación y rehabilitación en nuestras vidas. Para que estemos a salvo en Su gracia, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA[®]

Devocionario para el Día 36, el 2 de noviembre

Rev. Ben Sheldon, presidente emérito de Presbyterians for Life (Presbiterianos por la vida)

Intención:

Oramos por el don de la apertura hacia los niños.

Sagrada Escritura:

Dios creó al hombre a imagen Suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Dios los bendijo y les dijo: “Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Ejercen dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”.

—*Génesis 1, 27-28*

Reflexión:

La intención de Dios es que nosotros nos multipliquemos y llenemos la tierra. Una de las mentiras más perniciosas que los sociólogos han impuesto en el público es que la tierra se está superpoblando.

¿Qué clase de dios sádico crearía la tierra y a las criaturas humanas que habitan en ella, solo para que ellos, literalmente, se reproduzcan hasta desaparecer?

El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que es nuestro Creador divino, nos ha ordenado multiplicarnos y llenar la tierra y, lejos de dejar que la población se salga de control, les ha dado a sus criaturas humanas, en realidad, un papel dominical sobre todas las criaturas inferiores.

El movimiento de “control de natalidad”, que tuvo sus inicios con Margaret Sanger en los primeros años del siglo pasado, ha dado lugar, en muchas partes del mundo, a una tasa de natalidad que está drásticamente por debajo de la tasa de renovación normal.

La Palabra de Dios nos asegura que los niños son una bendición, que son una recompensa por confiar y servir lealmente a Dios, y que son la corona de la vejez de sus padres.

La difusión de la mentalidad de la anticoncepción que se ha impregnado tanto en nuestra cultura es, sin duda, un factor en la inmediata aceptación del aborto. El mandamiento de Dios para multiplicarnos y llenar la tierra nunca se ha sido revocado. Que Él nos ayude a aceptar el regalo de los niños y a darle gracias por cada bebé que nace en el mundo.

Oración:

Padre de misericordia y gracia, te damos gracias por el regalo de nuestros hijos. Haz que cada fibra de nuestro ser se alegre cuando un nuevo bebé, propio o de cualquier otra persona, llega a este mundo. Ayúdanos a darles la bienvenida de la forma en que te recibiríamos a Ti, pues cada vez que un nuevo bebé es concebido, comienza otra vida que lleva Tu imagen y otra voz que te alaba y te venera. Te lo pedimos en nombre de Cristo. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA[®]

Devocionario para el Día 37, el 3 de noviembre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Oremos para que cada uno de nosotros nos sometamos en este día como un sacrificio vivo hacia Dios, y demos todo lo que tenemos en nosotros por aquellos a los que se está sacrificando en el altar de la conveniencia.

Sagrada Escritura:

Por tanto, hermanos, les ruego por las misericordias de Dios que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es el culto racional de ustedes.

—*Romanos 12, 1*

Reflexión:

Puesto que todas las cosas son para Su gloria, debemos ofrecernos nosotros mismos para ese propósito.

Esto, por supuesto, contrasta notablemente con aquellos a los que el enemigo está influenciando para sacrificar a sus bebés en el altar de la conveniencia, en lugar de elegir entregar todo lo suyo, incluido su hijo no nacido, al Señor para Sus propósitos.

Inconscientemente, una carrera profesional, las metas educativas o incluso un novio pueden convertirse en ídolo para algunas mujeres jóvenes. En sus mentes, el aborto es una forma conveniente de “librarse” de un obstáculo en el camino de su “adoración”. A la luz del sacrificio que Cristo hizo por nosotros, y el fruto de la misericordia de Dios en nuestras vidas, le debemos a Dios nuestra más alta forma de alabanza y veneración.

Presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo es, por lo tanto, un servicio razonable. Hemos sido creados para adorar a Dios, y para adorar solo a Dios.

El enemigo que busca el culto para sí mismo distorsiona la verdad de Dios respecto del culto, el sacrificio, los ídolos y los niños.

Al igual que ustedes han puesto lo suyo para rescatar a los que están pereciendo (la joven junto con su hijo), están adorando a Dios en el verdadero sentido de la palabra.

Que tu ejemplo de oración conduzca a una paciente que tiene en mente abortar a alejarse de sus ídolos para adorar al único Dios verdadero, apartar a su hijo del altar de la conveniencia, y se evite ella misma una vida de arrepentimiento.

Oración:

Dios Todopoderoso, solo Tú eres digno de nuestra alabanza y adoración.

Después de haber aceptado el sacrificio de Tu Hijo en mi nombre, yo, a cambio, te ofrezco mi cuerpo como sacrificio en vida. Gracias por considerarme bendito y agradable debido a que Cristo derramó sangre por mí.

Oro para que me uses como tu barca para rescatar a otros que están pereciendo. Por Cristo, que es nuestra gloria, amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 38, el 4 de noviembre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Oremos para que los que están en la vigilia pacífica extiendan misericordia y gracia a los demás mientras recuerdan que Cristo no nos trató como lo merecíamos por nuestros pecados.

Sagrada Escritura:

Ustedes han oído decir: “Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo”. Pero yo les digo que amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los aborrecen y oren por los que los ultrajan y los persiguen.

—*Mateo 5, 43-44*

Reflexión:

¡Quizás ahora sea evidente que no todo el mundo piensa que esta campaña es una gran idea! En realidad, aquellos que están al frente de esta vigilia pacífica quizás estén recibiendo insultos y odio por lo que Dios los ha llamado a hacer. Porque todos somos criaturas caídas, nuestra respuesta natural puede no ser tan parecida a Cristo como desearíamos que fuera.

Entonces, ¿cómo podemos mantener nuestra respuesta natural bajo control, a la vez que permitimos que el Espíritu Santo nos dé poder para amar, bendecir, hacer el bien y orar por los que nos odian o nos hacen daño?

Consideremos, en primer lugar, la Santidad de Dios. Parece que el pecado ha nublado nuestra capacidad de pensar con claridad acerca de la naturaleza de Dios. Nosotros simplemente no tenemos ni idea de lo indignado que está Dios por nuestro pecado, lo insultante que es un pecado para su

persona o cómo el pecado dispara las llamas de Su ira.

¡Alabemos a Dios porque Él no nos abandonó en nuestra depravación destinada por Su ira divina!

Efesios 2, 4-5 dice: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia ustedes han sido salvados”.

Debido a la misericordia y a la gracia de Dios, nosotros, al recibir a Dios, recibimos la esperanza eterna. Los que los insultan, los odian, los maltratan con rencor y los persiguen necesitan esa misma Esperanza.

Esa es la única manera en la que podemos esperar que cambien su comportamiento. Pidamos al Espíritu Santo que los ame —a través de ustedes— para que se sientan atraídos por la Esperanza que hay en ustedes, que es Cristo Jesús.

Oración:

Padre Celestial, que podamos reflejar tu carácter de gracia y bondad a los que nos odian y nos maldicen. Protege nuestros corazones y nuestras lenguas mientras respondemos en el amor a las palabras y a las acciones destinadas a irritarnos o a hacernos daño. Deja que otros vean la Esperanza que es Cristo en todo lo que decimos y hacemos. En Su precioso nombre oramos, amén.

40 DÍAS POR LA VIDA[®]

Devocionario para el Día 39, el 5 de noviembre

Carmen Pate, miembro de Alliance Ministries (Ministerios de la Alianza)

Intención:

Oremos para que los voluntarios reemplacen el agotamiento o el desánimo con regocijo por los milagros que hemos visto hasta ahora, y por un servicio entusiasta, ¡mientras Dios nos lleva hacia la victoria!

Sagrada Escritura:

En lo cual ustedes se regocijan grandemente, aunque ahora, por un poco de tiempo si es necesario, sean afligidos con diversas pruebas para que la prueba de la fe de ustedes, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por fuego, sea hallada que resulta en alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo.

—1 Pedro 1, 6-7

Reflexión:

Tenemos razones para alegrarnos cuando consideramos los muchos bebés cuyas vidas han sido salvadas durante la campaña de 40 Días por la Vida. Además de esas vidas, las mujeres y los hombres que se han salvado de tomar una decisión devastadora y ahora tienen la oportunidad de armar un plan para su bebé, que tanto afirma la vida como honra a Dios.

Ya sea directa o indirectamente, ustedes han contribuido a estos testimonios de alabanza, mediante su servicio con sacrificio.

Tal vez hayan sido agraviados en diversas pruebas durante su compromiso de 40 días. Los ataques de los enemigos vienen de muchas maneras: dificultades en las

relaciones, las finanzas, la salud. O tal vez estén física y mentalmente agotados y han estado tachando los días en su calendario, esperando con impaciencia que llegue el día 40.

Tengan en cuenta estas pruebas ante el plan que Dios tiene para ustedes.

El apóstol Pablo entendió el panorama general cuando dijo en Romanos 8, 18: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son dignas de ser comparadas con la gloria que será revelada en nosotros”.

Esta es nuestra Esperanza y nuestra victoria. Alegrémonos por la oportunidad de dar esa Esperanza a los que se presentan en nuestro camino.

Oración:

Amado Padre Celestial, te cantamos una canción nueva, porque has hecho maravillas. Perdónanos cuando permitimos que las circunstancias nos derroten. Le das energías al agotado y aumentas la fuerza de los que no tienen poder.

Descansamos en Ti, querido Señor, y te pedimos que nos des nuevamente fuerzas para Tus servicios, mientras Tú preparas tu plan para nosotros y a través de nosotros. Que puedas Tú recibir la gloria a través de nuestra victoria en Cristo, en cuyo nombre oramos, amén.

40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 40, el 6 de noviembre

Padre Frank Pavone, Director Nacional de Priests for Life (Sacerdotes por la vida)

Intención:

Mantengamos nuestros ojos fijos en la Nueva Jerusalén, donde la muerte ya no existirá.

Sagrada Escritura:

“Él enjugará cada lágrima de sus ojos. No habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque todo lo viejo ha desaparecido”. Él, que estaba sentado en el trono, dijo: “¡Yo hago nuevas todas las cosas!”.

—*Apocalipsis 21, 4-5*

Reflexión:

Cada actividad que realizamos en defensa de la santidad de la vida es *profética*, en la medida en que se refiera al día en que “la muerte no existirá más”.

Cada victoria que obtenemos cuando se impide un acto de aborto es profética de aquel día en que la muerte misma será definitivamente conquistada.

Cada triunfo de la gracia en este mundo, en el que se lleva a alguien a ver el valor de la vida y se le da la fuerza para recibirla, es una ruptura en nuestra historia de ese futuro definitivo en el que el viejo orden de cosas se habrá terminado y todas las cosas serán hechas nuevas.

Como guerreros a favor de la vida, debemos tener los ojos fijos en el cielo y nuestros corazones asegurados en la esperanza de que se acerca el día en que se conquistará todo lo malo.

Es el futuro lo que da forma al presente, es la victoria la que da forma a la batalla, es el destino el que determina el viaje.

Todos los días, somos llamados a reflexionar sobre el cielo.

Cuando lloramos, hemos de pensar en el día en que todas las lágrimas se enjugarán.

Cuando nos enfrentamos al poder destructivo de la muerte, hemos de pensar en el día en que la muerte será devorada por la victoria.

Cuando trabajamos en contra del aborto, hemos de pensar en el día en que tendremos descanso y paz por el triunfo final de la vida. El cielo es tan real como la tierra y sus alegrías serán tan reales como nuestros dolores presentes.

Oración:

Padre, eres el Dios de la esperanza. Tu palabra nos llena de la visión del mundo que está por venir, en el que las lágrimas se enjugarán y la muerte no existirá más.

Padre, ¡cuánto necesitamos esa esperanza, cuánto nos fortalece esa visión! Mantengamos el corazón centrado en el cielo y perseverante en las labores de la tierra.

Mientras luchamos contra la cultura de la muerte, arraiga nuestras almas en la seguridad de la victoria. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.



40 DÍAS POR LA VIDA®

Devocionario para el Día 41, el 7 de noviembre

Padre Frank Pavone, Director Nacional de Priests for Life (Sacerdotes por la vida)

Intención:

Oremos para que el testimonio de estos 40 Días por la Vida dé abundante fruto, y que todos los días comencemos de nuevo a embestir las puertas del infierno, hasta que Dios nos dé la bienvenida en las puertas del cielo.

Sagrada Escritura:

Él enjugará cada lágrima de sus ojos. En esta roca edificaré mi iglesia; las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

—*Mateo 16, 18*

Reflexión:

Cuando leemos este versículo, por lo general pensamos que el Señor ha prometido que la iglesia, que es Su Cuerpo, puede soportar todos los ataques que recibe.

Por supuesto, eso es cierto. Pero cuando pensamos en ello con más detenimiento, nos damos cuenta de que en una batalla, las puertas no se lanzan hacia el campo de batalla para atacar al enemigo. Más bien, permanecen firmes para defender la ciudad del enemigo que la ataca.

Así que cuando el Señor dice que las puertas del infierno no prevalecerán contra la iglesia, ¿quién es el que ataca?
¡Es la iglesia la que ataca las puertas!

La iglesia, todo el pueblo de Dios en Cristo, está llamada a tomar la ofensiva, para lanzarse hacia territorio enemigo y ganar terreno para Jesucristo. Nosotros no esperamos una invitación, ya tenemos un mandamiento.

Nos preparamos, pero no esperamos a que las circunstancias sean perfectas; ya tenemos a alguien que se ha ido antes que nosotros.

Durante estos 40 días, hemos irrumpido en las puertas. Hemos tomado la ofensiva. Hemos ampliado las fronteras del reino. Y tenemos que seguir haciéndolo, de muchas maneras.

De hecho, las puertas del infierno no prevalecerán. Las puertas de la falsedad huirán ante la presencia de la verdad. Las puertas del pecado se derretirán ante la presencia de la gracia. Las puertas de la muerte caerán ante la presencia de la Iglesia, ¡el Pueblo de la Vida!

Oración:

Padre, te alabamos. Hemos escuchado la voz de tu Hijo, y por lo tanto, podemos hacer oír nuestra voz.

Hemos batallado con el poder del mal, y por lo tanto podemos tener compasión de los que aún están en su poder. Hemos sido liberados del reino de las tinieblas, y por lo tanto, podemos dar testimonio de tu Reino de Luz.

Que el testimonio de todo tu pueblo durante estos 40 Días por la Vida dé abundante fruto y que todos los días podamos comenzar de nuevo a embestir las puertas del infierno hasta que nos des la bienvenida en las puertas del cielo.

Te lo pedimos en el nombre victorioso de Jesucristo, nuestro Señor, amén.